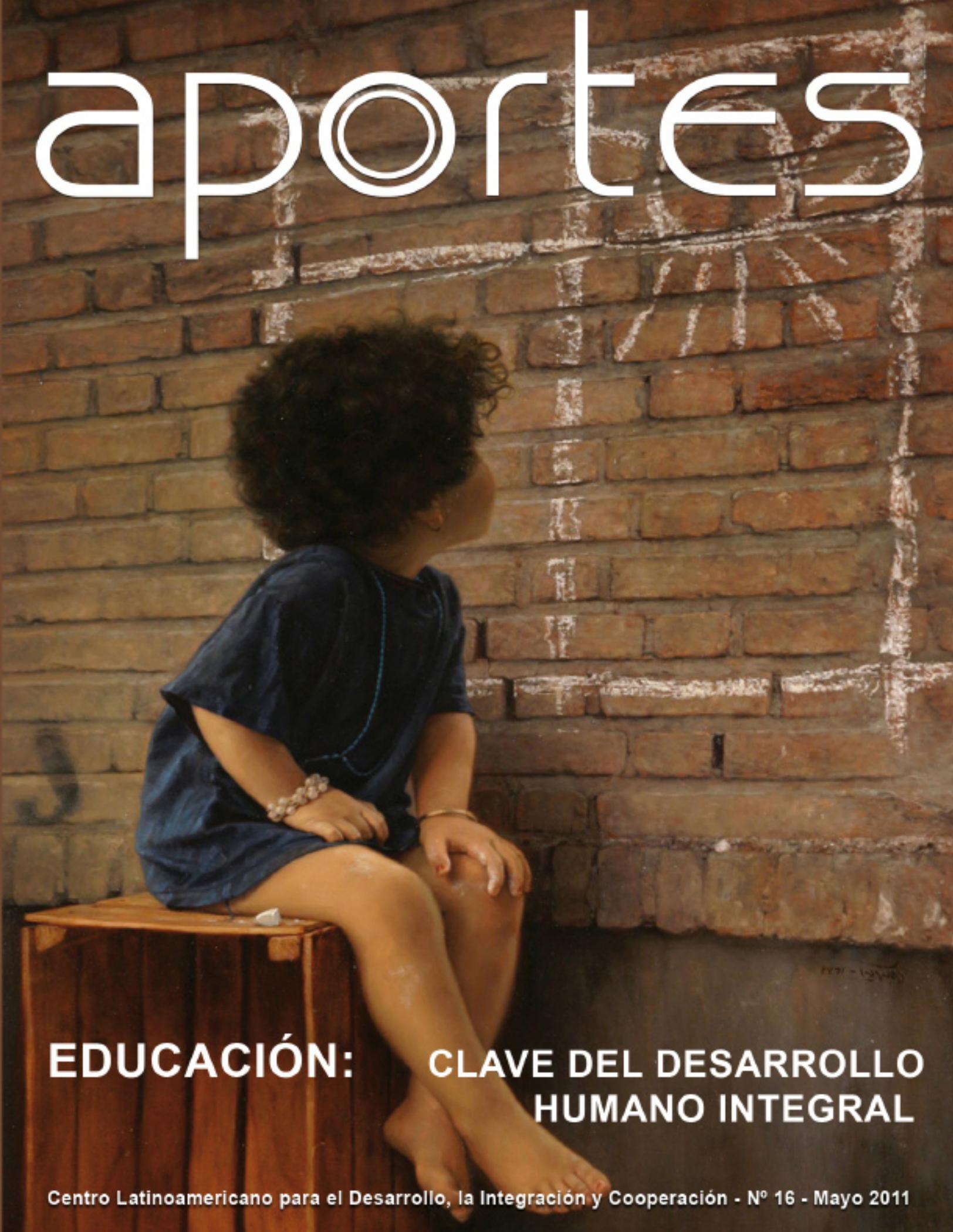


aportes



**EDUCACIÓN: CLAVE DEL DESARROLLO
HUMANO INTEGRAL**



APORTES es una edición del CELADIC
(Centro Latinoamericano para el Desarrollo,
la Integración y Cooperación)

NÚMERO 16 - MAYO 2011

Dirección: Edif. Plaza Aventura, Vía Ricardo J. Alfaro con Calle 74.0, Piso 3, Oficina 348, Urbanización El Dorado - Corregimiento Betania, Panamá. Apartado Postal: 0815-00914 / Telf: (507) 832.00.53 - (507) 394.25.98

Dirección General: Apartado Postal: Luis Enrique Marius 69151 – Altamira 1060, Municipio Chacao del Estado Miranda - Caracas, República Bolivariana de Venezuela / Teléfono/Fax.: (58.212) 2864964

E-Mail: celadic@gmail.com

Web: <http://www.celadic.org>
<http://www.pev-celadic.org>

EQUIPO EJECUTIVO

Dirección General:	Prof. Luis Enrique Marius
Dirección de Relaciones:	Lic. Ramiro Arroyo
Representante Legal:	Abog. Allam Castillo Guerra
Asistentes Ejecutivas:	Lic. Mary Ester Pérez Ant. Katherine García
Asistente Administrativa:	Ant. Ángela Peña
Coord. Plataforma Virtual:	Lic. Gabriela Hurtado
Responsable Proyectos:	Ing. Ana Isabel Suárez
Diagramación:	Lic. Mary Ester Pérez
Impresión:	NORMA COLOR C. A.
Foto Portada:	IMAN MALEKI - Wish... Oil on Canvas

DEPOSITO LEGAL: pp200602DC2175

ISSN: 1856-4658

Todos los derechos reservados

CELADIC no asume responsabilidad por el contenido de los artículos publicados, derecho y aportes a la reflexión, expresión libre de los autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando autor y procedencia.

Esta edición se realiza gracias a los aportes de los Miembros y Amigos del CELADIC y al aporte solidario del "Comitato per gli Interventi a favore del Terzo Mondo" de la Conferencia Episcopal Italiana.

Se distribuye por la Red de COPA-Courier gracias a la disponibilidad solidaria del Presidente del Grupo COPA, Dr. Stanley Motta

Indice

EDITORIAL:

> ¿CRECIMIENTO CON ALIENACIÓN ó EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO?

Prof. Luis Enrique Marius

SECCIÓN TEMÁTICA:

> EDUCACIÓN EN Y PARA LA VIDA

II Encuentro Equipo Temático de Educación

> EDUCACIÓN POPULAR

II Encuentro Equipo Temático de Educación

> EDUCACIÓN EN Y PARA EL TRABAJO

II Encuentro Equipo Temático de Educación

> LA FORMACIÓN SOCIOLABORAL

Prof. Carlos Navarro

> RESPONSABILIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA

Dra. Marta Canese De Estigarribia

SECCIÓN ACTUALIDAD:

> NUEVOS "REGALOS" DE LA "MORENITA"

Descubrimientos en el Manto de la Virgen de Guadalupe

> EL NUEVO ORDEN MUNDIAL Y LA SEGURIDAD DEMOGRÁFICA

Mons. Michel Schooyans

> VIVIR EN LA VERDAD

Mons. Charles Chaput

> BASTAN UNAS HORAS

Una carta de amor

> ¡PORQUE ES SANTO!

Prof. Luis Enrique Marius

> UN MÁRTIR QUE NADÓ CONTRA CORRIENTE

Shahbaz Bhatti

> DON SAMUEL RUIZ EN EL CORAZÓN INDÍGENA

Padre Gustavo Gutiérrez Merino

SECCIÓN ESTUDIO Nº 2:

> Cap. Nº 8 – La dimensión Política del Desarrollo

SECCIÓN HISTÓRICA:

> LA "JOYA DE CEREN"

SECCIÓN VIDAS EJEMPLARES:

> Beata Gianna Beretta Molla

¿CRECIMIENTO CON ALIENACION O EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO?

Prof. Luis Enrique Marius ⁽¹⁾

La situación actual presenta desafíos que mueven a plantearse nuevas preguntas e impulsan a recorrer caminos ciertamente novedosos para hallar las respuestas que nuestros pueblos requieren.

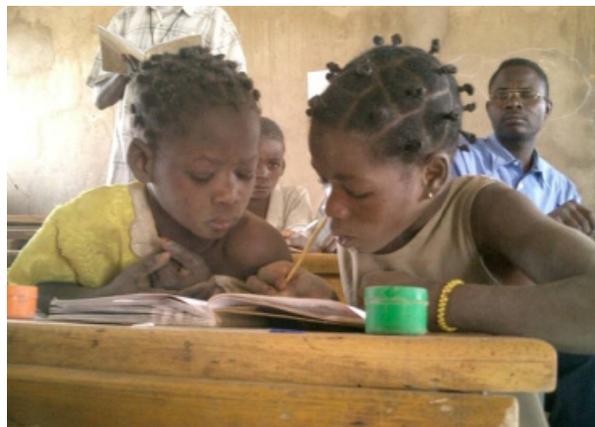
A partir de nuestras primeras reflexiones hemos propuesto abordar los cuestionamientos y posibles respuestas desde los aspectos de identidad, desarrollo humano e integración de nuestro continente latinoamericano. Estos aspectos son marcos de referencia que nos permiten ver el panorama actual de la educación, que es la clave para un efectivo y coherente desarrollo humano integral.

El pueblo latinoamericano es un pueblo histórica y profundamente religioso, y reconoce en la persona humana la imagen de Dios y la dignidad que eso implica. Desde nuestros pueblos originarios y el posterior enriquecimiento aportado por el Evangelio, se ha ido construyendo nuestra visión del mundo, del desarrollo y de la integración humana y social.

Esta visión nos lleva a considerar imprescindible fundar su desarrollo en las raíces que han conformado nuestra identidad a lo largo de la historia. América Latina quiere seguir siendo América Latina, y desde lo profundo de nuestras raíces, rechazamos toda forma de sometimiento y dependencia, venga de donde venga.

La educación no debe caer en reduccionismos que absolutizan la verdad relativa que poseen y distorsionan la imagen de la persona humana sometiéndola, sea a las fuerzas del mercado, sea a un intelectualismo enciclopedista o a la exclusión de la afectividad. Los reduccionismos son por definición parciales, y esa parcialidad hipoteca nuestras propuestas y soluciones.

Una educación integral debe incorporar la riqueza de todas las dimensiones humanas: la religiosa, la ético-social, la estética, la epistémica, la afectiva y la corporal.



Si bien el desarrollo integral no se reduce a la educación, es por demás evidente que no es posible aquél sin ésta. La experiencia de nuestros pueblos, particularmente en las últimas décadas, hace conveniente distinguir entre crecimiento económico y desarrollo integral.

El crecimiento económico por sí solo no resuelve los problemas humanos y sociales más fundamentales y, abandonado a su propia lógica, deshumaniza y desintegra nuestros pueblos. Por eso, el desarrollo integral no puede prescindir del crecimiento, pero lo ensancha a las dimensiones plenamente humanas y enfoca adecuadamente sus propuestas y soluciones. El desarrollo integral aporta el auténtico horizonte de felicidad de nuestros pueblos.

Es en este marco donde cobra auténtico sentido el papel de las familias, las instituciones educativas, de los gobiernos y de las sociedad en general, las propuestas educativas, sean políticas del área, sus modelos, sus diversas concreciones curriculares, etc. Y en ese orden, porque nadie puede sustituir la responsabilidad de las familias en la educación de los hijos, es decir, en la creación de nuestro futuro.

Más aún, la educación en la actualidad, constituye un elemento indispensable para recuperar la "política" como auténtica participación humana de liberación y participación, porque "la política es válida sólo con educación. Sin educación, la política es manipulación". ♦

(1) Prof. Luis Enrique Marius – Uruguayo, Director General del CELADIC y Miembro del Observatorio del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano).

EDUCACION EN Y PARA LA VIDA



La vida es el don básico de la persona. La educación popular es una educación para la vida, la razón de ser y de existir de la educación es la vida, porque ella expande las posibilidades vitales, el horizonte experiencial y las condiciones para desarrollar y engendrar una vida plena.

Educar para la vida es educar en el misterio de lo que no es manipulable por el hombre, y por lo tanto, sagrado. La vida humana, y particularmente la vida del más débil, no es manipulable.

La educación debe enseñar a amar la vida, protegerla y promover el cuidando sobretodo de los más débiles. Por eso, consideramos que la educación es un proceso continuo y permanente, quizás el principal y más importante en el que está inmersa una comunidad para que sus integrantes puedan entender la vida en su complejidad y su integridad. La educación, entonces, no puede ni debe levantar muros que la separen de su cotidianidad.

Aporte del Equipo Temático de Educación al ESTUDIO N° 2 “Un Modelo de Desarrollo Humano Integral”

La vida, en su riqueza de formas y expresiones, cubre todas las actividades individuales, familiares y sociales; por lo tanto, la educación es parte de este contexto y debe reconocerse como su más fiel servidora. Nada de la vida puede ser desconocido por la educación; de ella deben extraerse sus objetivos, contenidos y métodos. Mediante la educación, la persona debe desarrollar sus talentos y potencialidades en plenitud, para ponerlos al servicio de su comunidad y de su entorno.

La dimensión de la vida es inconmensurable, pero puede intentarse su aprehensión cuando la educación transmite, en forma coherente y crítica, la cultura del pueblo, entendiéndose cultura como la visión acumulada de un pueblo sobre su vida y su entorno.

En esa transmisión que promueve la educación será posible diferenciar las virtudes que aportan a amar la vida, a protegerla y a promoverla; y los estigmas que las obstaculizan.

Las virtudes y defectos de una sociedad deben ser conocidos y reconocidos por la educación: las primeras para extenderlas y los segundos para modificarlos.

Las pretensiones y objetivos sociales deben marcar la ruta de la educación; sin esa guía, la educación pierde su justificación. Los ejemplos y actividades educativas deben ser tomados de la vida, no sólo por la riqueza que ella posee, sino, sobre todo, porque ella es una fuente inagotable de recursos y una mina en constante evolución y renovación.

La educación debe promover una cultura “biófila”, como marco adecuado para el desarrollo integral. Servir a la vida y servirse de ella, torna a la educación en el instrumento más humano para la promoción y convivencia social. Esa convivencia solo es posible mediante el reconocimiento y el respeto de la dignidad de la vida del otro. Esto se concreta mediante la preservación de las condiciones de vida digna para el desarrollo integral, en sus dimensiones material y espiritual. Cerrando las puertas a la vida, la educación se deshumaniza. ♦

EDUCACION POPULAR

Aporte del Equipo Temático de Educación al ESTUDIO N° 2 “Un Modelo de Desarrollo Humano Integral”

Hablamos de la **“Educación Popular”** como nuestra alternativa al **Desarrollo Humano Integral**, y como concepción de movilización política hacia una práctica liberadora.

Consideramos que es una propuesta auténticamente arraigada en el pensamiento latinoamericano y destaca la dimensión social del aprendizaje y la relación del educando con los otros y con el contexto.

La educación popular es crítica en su reflexión, en su práctica y en sus métodos. Por ello extiende un puente entre teoría y práctica de modo de comprender el mundo cotidiano para transformarlo.

En su dimensión metodológica, rescata saberes previos y recupera la diversidad cultural, partiendo de la vida cotidiana como escenario histórico, donde se encarna el hecho educativo.

MARCO CONCEPTUAL:

En el marco de desarrollo humano integral, la educación popular es nuestra alternativa y una concepción que promueve la movilización política desde una práctica liberadora que conlleva un enorme contenido de crítica social.

Es entendida desde el reconocimiento del pueblo como sujeto colectivo e histórico, constructor de su realización y su propio desarrollo.

La educación popular sostiene que el capital cultural y simbólico que transmite no es un bien de uso exclusivamente individual sino que inculca el sentido comunitario de esos bienes, en la disponibilidad de ponerlos al servicio de los que más han padecido la injusticia social.

La educación popular como práctica de inclusión y estrategia de participación que tienden al protagonismo y ejercicio de la ciudadanía, es un proceso que implica a toda persona que aspira al bien común.



La Educación Popular es uno de los conceptos más auténtico del pensamiento Latinoamericano.

La educación como hecho político implica la apropiación activa de un imaginario y estrategias, para la transformación de la realidad asumiendo así un proceso de personalización. Estudiar no es un acto de consumir ideas sino de crearlas y recrearlas, porque todos sabemos algo e ignoramos algo, por eso aprendemos siempre. Todos somos sujetos de conocimiento y experiencias vitales, poseedores de saberes previos, propios de las tradiciones culturales.

La persona toma conciencia del mundo “con” los otros y sólo se expresa conscientemente cuando colabora con todos en la construcción de un mundo en común. Luego, es responsable de darle un rumbo, una dirección.

La educación popular es crítica en su reflexión, en su práctica y en sus métodos. Al ser crítica, cuestiona las estructuras sociales que constituyen un obstáculo para la realización individual y comunitaria.

MARCO METODOLÓGICO:

En su propuesta metodológica, la educación popular rescata los saberes previos de los sujetos, generando una relación simétrica en la situación de aprendizaje y promueve el concepto de educación permanente, para toda la vida.

Establece una relación entre teoría y práctica porque se interroga sobre la realidad y actúa sobre ella.

Sección Temática



Sus desafíos, se constituyen en una epopeya a la que no estamos dispuestos a renunciar. ¿Los educadores podremos continuar con esta práctica liberadora?.

La educación formal se ha encargado del educando en cuanto alumno, en cuanto a sujeto de aprendizaje. Debemos concebirlo como sujeto pleno de derecho desde una visión integral del educando con una pluralidad de necesidades vitales que sólo la escuela no puede satisfacer.

Recupera la diversidad cultural, partiendo de la vida cotidiana como escenario histórico, donde se encarna el hecho educativo. La persona humana es sujeto de su propio destino histórico. Es una educación “problematizadora” que busca que los sujetos luchen por su emancipación, que “piensen” el mundo desde una postura crítica, que desarrollen su poder de captación y de comprensión del mundo para transformarlo.

Hablar de educación no es sólo hablar de sistemas, lo educativo no se agota en lo escolar por ello la educación popular aparece como un modelo emergente y prioritario. Promueve la relación dialogal entre el educador y el educando, enmarcada en un proceso de enseñanza-aprendizaje espiralado, donde ambos son sujetos del conocimiento y promotores de una lectura crítica y creativa de la realidad.

MARCO ESTRATÉGICO:

La educación popular se dirige a todas las personas independientemente de la posición que ocupa en la estructura social, ya que busca que todos construyan su identidad personal y social.

El Estado (entendido como la interacción del gobierno con el pueblo socialmente organizado) tiene la responsabilidad indelegable de garantizar una educación popular en todos los niveles y modalidades promoviendo iniciativas comunitarias que enriquezcan y diversifiquen la tarea de la educación formal. Una interrogante por demás válida es si el Estado, en la situación política regional que conocemos, estaría en condiciones para asumir este desafío.

Nuestra perspectiva de educación popular promueve el valor de la utopía, la búsqueda de sueños y anhelos de las personas, porque en lo educativo todo es a “futuro”. Por lo tanto, reconocemos que la educación popular es un hecho político, contribuyendo a los procesos de organización comunitaria para la búsqueda por el bien común y su liberación de las necesidades básicas de la existencia. ♦

EDUCACIÓN EN Y PARA EL TRABAJO

***Aporte del Equipo Temático de Educación
al ESTUDIO N° 2 “Un Modelo de Desarrollo
Humano Integral”***

El trabajo es un factor fundamental de dignificación de la persona, y por lo tanto, es un deber de la sociedad entera el contribuir con la preparación de cada uno de sus miembros para el acceso a él.

Desde la perspectiva de nuestra Fe, el trabajo debe estar basado en la solidaridad entre los actores fundamentales: los que aportan el capital ya sea de manera directa o vía inversiones con toda su cadena de intermediación y los trabajadores que aportan su fuerza laboral, su empeño y su ingenio en la producción de bienes y servicios.

El mito de la renta ilimitada debe encontrar su humanización en la verdad de que las ganancias aún siendo un fin correcto del sector productivo, no pueden generarse a costa de la ruina de sus colaboradores sino que debe tener implícito el compromiso con la construcción de la felicidad de la persona humana y sus sociedades. La solidaridad entre el empresario y el trabajador y el empresario y sus clientes debe fortalecerse fundamentado en el precepto de “Dar para Recibir”, el bien del prójimo debe ser el aglutinante entre los actores.

El trabajo debe ser ejecutado con calidad para alcanzar la dimensión de dignidad que le corresponde como medio para proveer y recibir servicios de ser humano a ser humano, dignidad que no solo está representada por los beneficios materiales que pueden adquirirse con el pago de un salario o percepción de ingreso sino más que todo por las satisfacciones personales que están presentes en la autoestima de cada persona que interviene en la producción de esos bienes y servicios al descubrirse y considerarse gestores y actores de mejores niveles de vida para ellos y sus familias: la felicidad de vivir y vivir bien.

La búsqueda y logro de la calidad en el fruto del esfuerzo y empeño productivo es fundamental para construir en nuestra América Latina la cultura de la Calidad – por calidad entendemos el servicio de



un ser humano a otro ser humano -. No debemos continuar obviando este requerimiento en la ruta de la dignificación de la persona humana desde la realización de su trabajo para el presente siglo en que un gran componente del mismo ha sido sustituido por el uso de la tecnología y la mecanización.

La educación debe ser considerada como un medio contributivo para volver competentes o calificadas a las personas enfocándoles en la proporción de servicios de una persona a otra persona, una sociedad del siglo XXI que cada vez más está requiriendo del sentido humano y social de toda actividad para contribuir al bien social, más allá de la búsqueda de beneficios individuales que aíslan a la persona humana en algunos extremos hasta de su propia familia.

La educación en su relación con el trabajo no puede continuar promoviendo un modelo formativo únicamente para un desempeño laboral sino que debe enriquecerse con la búsqueda de la felicidad de la persona humana y en donde la especialización del desempeño del trabajador, en el marco de cumplimiento de las condiciones de competitividad de la unidad productiva, no lleve al extremo de deteriorar el carácter de las personas, provocando además de la pérdida de la dignidad de su persona, la pérdida de su salud física y emocional.

Debe incidirse con mayor relevancia en la formación de personas para ocupar y desempeñar mandos intermedios, ocupaciones u oficios que les brinden la oportunidad de ofrecer su fuerza laboral para satisfacer necesidades en las sociedades en que

Sección Temática

decidan desarrollarse. La educación no solo debe obtener alta valoración en su aportación a la formación superior sino que debe fortalecerse la educación profesionalizante que reconozca las características y potencialidades por regiones de conformidad a sus recursos, ventajas comparativas y oportunidades de desarrollo de sus presentes y futuras generaciones.

Nuestros pueblos alcanzaron estadios de desarrollo sin el contexto exclusivo de la formación académica universitaria y hoy sin embargo existe la concepción de que para triunfar en la vida se debe alcanzar la culminación de una carrera universitaria dejando a un lado la valoración merecida a la formación intermedia tanto del nivel superior como del nivel medio y profesionalizante.



La sociedad no puede continuar planeando y ejecutando sus programas educativos respondiendo a necesidades o demandas de mano de obra propiciadas coyunturalmente por grandes inversiones de capital puesto que ello ha demostrado ser causa de saturación de la oferta de postulantes a las oportunidades de empleos y con ello la desvalorización de las remuneraciones que corresponden a los puestos de trabajo de quienes ingresan al mercado laboral.

Al no contarse con un modelo de desarrollo propio con visión orientada al bien común sino siendo dirigido por supuestos planteados por el mercado de conformidad a intereses focalizados, se provoca el daño de generar ofertas educativas cuyos egresados no encuentran ofertas atractivas de empleo con lo cual pasan a ser parte de los forzados a desempeñarse en actividades distintas a las que dedicaron años de su vida en “prepararse”.

El desplazamiento de estos profesionales, además de provocar un daño a su persona y su familia significa para las sociedades la pérdida de oportunidades de desarrollo universal incluyente y de presentación de sociedades abocadas al bien común.

La participación del Estado en sus roles de generador de marcos legales, políticas públicas y como facilitador de entornos para la promoción del trabajo y el desarrollo social, debe conferir mayor prioridad al surgimiento y fortalecimiento de pequeñas y medianas empresas en las cuales se resalte siempre la dignidad que acompaña a toda actividad que se ejecute con calidad en cualquier ocupación.

El potencial demostrado por jóvenes latinoamericanos en el desempeño de cargos laborales o de los que realizan y concluyen exitosamente sus estudios superiores o técnicos y de especialización en universidades de renombre mundial, volviéndose luego ejecutivos y directivos de gran éxito en las actividades que emprenden no solo en la propia región sino extra-regionalmente, son prueba suficiente para reconocer la capacidad existente entre su población.

Lastimosamente también resaltan en el otro extremo, niveles de indigencia inaceptables, explotación infantil, desempleo, desnutrición, desintegración familiar y un espectro amplio de desigualdades que pone de manifiesto una deuda social que debe ser disminuida a su mínima expresión y para la cual se propone realizar un análisis que conduzca a construir, sobre las variables que impiden el anhelado desarrollo y entre las cuales se considera el reflexionar y corregir la inadecuada coordinación entre el modelo de crecimiento económico y el sistema educativo.



El intercambio científico, tecnológico y comercial ahora potenciado con la globalización, de la cual no se excluye latinoamérica, hace cada vez mas pensable el hecho de que nos encontramos ante una de las grandes oportunidades para conocer, adaptar y/o adoptar los avances que la ciencia produce para ponerlos al servicio de las sociedades.

Proponemos una cultura del trabajo frente a la cultura del lujo, del despilfarro y del dinero fácil, propio de una mentalidad hedonista y consumista.

Uno de los objetivos propuestos para la educación es brindar a las personas, desde la educación básica, los conocimientos y destrezas adecuados para participar en el mundo del trabajo. A medida que este propósito se cumple, el sistema escolar contribuye a combatir la pobreza, generar la propia conciencia y un proceso liberador, y la concentración del ingreso nacional en pocas manos. Ello exige que todos los egresados del sistema educativo tengan la oportunidad de desempeñar ocupaciones en las que puedan aprovechar cabalmente su escolaridad, para lo cual es indispensable una adecuada coordinación entre el desarrollo de nuestro sistema productivo y el sistema escolar del país.

El sistema educativo latinoamericano debe pasar a crear puentes de comunicación e intercambio de potencialidades entre la academia y el mundo extra muros que le rodea. Debe darse paso a procesos participativos en los que quienes se encuentren en la frontera de intercambio o de contacto con cualquier nivel de avance tecnológico, de procesos productivos o de mejoras de condiciones de formas de vida, se vuelvan comunicadores y enlaces para la alimentación de dichos insumos a la Academia, de tal manera que, comprendiendo sus características, proponga y promueva su adaptación y consideración para su posterior adopción, gestando un potencial para el desarrollo de la investigación y el desarrollo de la ciencia latina y el surgimiento de los enlaces entre la sociedad y la academia.



A mayor escolaridad mejores ingresos en el trabajo es una constante presente en todas nuestras comunidades y por lo tanto debe volverse un compromiso compartido el impulsar el que el bienestar que sucede a la educación, sea de presencia universal en la región.

Atrás deben quedar las posiciones de indiferencia que han conducido a que cada cual, por inspiración propia se forje su destino puesto que el compromiso cristiano de multiplicar los dones recibidos y ser sal y fermento entre quienes le rodean o con quienes comparte sus actividades personales o profesionales, debe ser efectivo en todos los ámbitos.

Es el momento de reflexionar y de dar un paso al frente en el compromiso adquirido en la Fe para ser solidarios y compartir con los demás el conocimiento, experiencia, los valores y los principios que el Señor nos ha regalado, para permitir a nuestros hermanos sentir la palabra hecha acción: pueden contar con nosotros porque nos importa el bienestar y el desarrollo integral de todas las potencialidades de ellos y de sus familias. ♦

La formación sociolaboral

Prof. Carlos Navarro ⁽²⁾

“La formación sociolaboral es un concepto nuevo que busca integrar a un conjunto de modalidades formativas que tienen al trabajador como sujeto y al mundo del trabajo como preocupación central”
(Universidad de Alcalá de Henares, 2010, p. 1).

“Las ciencias sociales han tendido, al igual que las ciencias naturales, a segmentar los campos del conocimiento y a promover especializaciones que terminan por ocultar las interrelaciones y la integralidad de los procesos sociales.

La dimensión laboral es un subcomponente de la dimensión social, sin embargo su estudio específico desde la sociología del trabajo, el derecho laboral y la economía laboral ha derivado en propuestas de acción que solo atienden parte de los problemas del mundo del trabajo y del trabajador como ciudadano. Es probablemente desde estos nuevos enfoques multidisciplinarios que nace el adjetivo sociolaboral, buscando recuperar las dimensiones sociales que explican los conflictos y realidades del mundo del trabajo”. (Universidad de Alcalá de Henares, 2010, p. 21).

Aunque estamos frente a un nuevo concepto el consenso apunta hacia una modalidad educativa en la que se combinan los tres procesos de capacitación: la formación sindical, la formación profesional y la formación para el desarrollo humano. Es una oferta formativa más integrada, adecuada a las necesidades actuales y unificadoras de la dimensión laboral y social del trabajo humano.

Desde nuestra perspectiva la formación sociolaboral coloca al trabajador, al militante, al dirigente sindical o social frente a su organización de base, su sindicato, sus federaciones y centrales y frente al desafío de transformarlas para generar cambios reales, autoreformas sindicales estructurales y profundas que nos permitan un sindicalista polivalente, eficiente y comprometido, con organizaciones cada día mas democráticas, legítimas, con capacidad de respuesta y con herramientas modernas, solidas y masivas de lucha.



Por otro lado, lo sitúa frente al país, su sistema político, la democracia, el estado de derecho, las libertades públicas, los derechos ciudadanos, ante sus propias fortalezas para participar en la elaboración de las políticas de Estado y en su rol como sujeto de transformación, de protagonismo y cambio social.

Esta formación le define al receptor, un camino en el plano económico que se transversaliza con el valor del trabajo, del desarrollo humano integral, la visión equitativa del crecimiento, la participación en la gestión de las empresas, la democracia económica, un modelo alternativo de desarrollo económico, productividad con equidad social.

Una propuesta formativa que le permita al trabajador y/o trabajadora y al dirigente conducir procesos y construir respuestas frente a la privatización, la desestatización, la reconversión tecnológica, el redimensionamiento laboral, la formación profesional de sus trabajadores y la carrera profesional.

Una formación que en lo social nos enseña la vinculación permanente con la comunidad y su desarrollo, la valoración social del trabajo, la superación de la pobreza y la equidad social, el empleo digno y de calidad, los programas de inclusión y el compromiso con una sociedad más justa y realmente libre.

(2) Prof. Carlos Navarro - Miembro del Consejo Directivo del CELADIC - Profesor Universitario y Magister de la Universidad Alcalá de Henares-España.

Un sistema educativo comprometido con la cultura, la identidad de nuestros pueblos, la dimensión medioambiental del desarrollo y la integración en una comunidad latinoamericana de naciones. Una formación para crear pensamiento crítico, significados sociales y políticos, vencer incapacidades aprendidas, construir análisis, diagnóstico, estrategias y propuestas.

En síntesis, la formación sociolaboral constituye una modalidad educativa en la que se combinan los tres procesos de capacitación de los trabajadores/as: la formación sindical, la formación profesional y la formación para el desarrollo humano. Una oferta formativa integral, sistematizada, construida para responder a los nuevos desafíos en el mundo del trabajo, unificadora de la dimensión laboral y social del trabajo humano y la expresión educativa de un proceso que sitúa al trabajador/ra en su organización sindical, la comunidad, la política, la economía, la ciencia, la tecnología, la cultura, lo internacional y ante su país.

LA INNOVACIÓN EDUCATIVA Y LA SOSTENIBILIDAD DE UN PROYECTO DE FORMACIÓN SOCIOLABORAL

La innovación educativa es un proceso necesario, intencionado, conducido, masivo e indetenible por medio del cual las fuerzas humanas, sociales y temporales cambian, se transforman y perfeccionan las prácticas educativas a través del empeño creativo de equipos humanos, profesores, agentes de la educación, pero también de la utilización eficiente de herramientas, recursos y de la infraestructura adecuada.

Es un proceso que se da en un contexto social que debe implicar la participación y acción colectiva de todos los actores involucrados en el desarrollo educativo para garantizar su sustentabilidad, asumiendo el carácter ético, el compromiso social y la identidad cultural de la educación en todos los caminos que la desarrollan.

Existe además una conciencia generalizada sobre la necesidad de introducir cambios estructurales en nuestros sistemas formales de educación local y, desde nuestro punto de vista, también en los esquemas de formación sociolaboral.

La sostenibilidad de un proyecto de Formación Sociolaboral para América Latina y el Caribe se centra en múltiples dimensiones pero en una sola raíz: **la dignidad de los hombres y mujeres del trabajo y en su realización personal, familiar y social.**

La formación sociolaboral tiene también por naturaleza una función integradora debido a su componente sociocultural, ético, moral y profundamente humano, además constituye una herramienta de progreso educativo dirigido a la superación de la inequidad de oportunidades y de injusticia social.

Por otra parte, **la sostenibilidad de un proyecto de formación sociolaboral de cobertura regional implica una amplia participación social, sindical, académica y política que puede movilizar los recursos adecuados para su concreción**, no sólo desde los países de origen de nuestras organizaciones sindicales sino especialmente de las grandes agencias de cooperación internacional dedicadas también a dirigir recursos para la formación sociolaboral en la región latinoamericana.

Además un proyecto sostenible y sustentado en el plano académico, científico y técnico para una nueva época en las relaciones de producción podría tener apoyo permanente de las agencias multilaterales de cooperación.

La visión y la realización acertada de un proyecto de formación sociolaboral para América Latina y el Caribe tiene su propia sostenibilidad en su potencialidad innovadora, creativa y sustentable al transversalizar todo el plano humano y laboral y conectarlo con el futuro de las relaciones de trabajo en una nueva racionalidad sindical, socio-económica, productiva y distributiva.

La sustentabilidad de un proyecto de formación sostenido en innovaciones educativas exige también trabajar los consensos necesarios para concretar una cultura alrededor de la propuesta ampliamente compartida que cuente con la participación de todos los colectivos vinculados, los agentes, los aliados estratégicos, los directivos, las organizaciones, los trabajadores y trabajadoras. ♦

RESPONSABILIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA

Dra. Marta Canese de Estigarribia ⁽³⁾

La preocupación por la responsabilidad y el sentido ético de la universidad como formadora de conciencias, y como principal gestora del avance del conocimiento y la tecnología, se agudiza ante la constatación de los peligros que encierran dichos avances. Nicolás Sosa (2004), eminente investigador y educador de la Universidad de Salamanca, advierte sobre esa responsabilidad, cuestionando el mito de la neutralidad de la ciencia. Su planteamiento cuestiona la posición de la universidad que pretende recluirse en sí misma, para iniciar un debate sobre la misión de la universidad en la formación de la conciencia y los valores humanos.

La educación superior recibe a las personas en edad joven o adulta, con sus creencias, valores y antivalores interiorizados desde su infancia en la familia, la escuela, el contacto con el medio, la educación informal a través de los medios de comunicación, etc. Estas personas han aprendido una serie de prejuicios que les facilitan la aceptación de determinadas realidades. Muchos prejuicios son positivos, y otros son todo lo contrario, negativos, originando segregaciones, discriminaciones y conductas injustas, contrarias al paradigma de la integración humana.

Los conflictos y persecuciones sufridas por los pueblos de América Latina a lo largo de su historia tienen que ver con varias de estas modalidades segregacionistas, originadas en una concepción distorsionada de valores. El dominio de la raza blanca sobre las otras razas, el dominio de los pueblos europeos sobre los pueblos indígenas y africanos, el dominio del hombre sobre la mujer, el dominio del capital sobre el trabajo, son algunas de las distorsiones basadas en prejuicios y antivalores que creemos haber superado en parte, pero que aún están presentes de forma solapada en nuestra cultura regional.

La universidad es la puerta de entrada de las nuevas corrientes filosóficas originadas en distintos centros



de investigación del mundo, que muchas veces son contrarias a nuestra visión, y negativas para nuestra cultura. Por ello, su incorporación no debe ser acrítica, aceptando la moda que puede ser válida para otras latitudes, pero que no siempre lo será para nuestros pueblos del Mercosur.

Según Secundino Núñez (2003), se puede agrupar y sintetizar a las distintas filosofías por su modos de entender los valores en seis corrientes fundamentales:

1.- LA CORRIENTE IDEALISTA, sostiene que el valor es una categoría a priori, como disposición innata del espíritu humano. Se capta lo bueno y lo bello según cada uno es por dentro.

2.- LA CORRIENTE REALISTA, afirma, de manera parecida a lo que enseñaba Platón, diciendo que el cada valor tiene un ser o una existencia en sí, y se lo capta por medio de la intuición emotiva.

(3) Dra. Marta Canese de Estigarribia - Paraguaya - Especialista en Pedagogía - Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Asunción, la Universidad Autónoma de Asunción y otras universidades de Paraguay.

3.- LA CORRIENTE PSICOLÓGICA, por el contrario, enseña que los valores se fundan enteramente en las inclinaciones, afectos y gustos de cada persona.

4.- LA CORRIENTE SOCIOLÓGICA, que no ve en los valores sino hechos sociales de estimación o calificación corriente. Vale lo que le gusta a la gente.

5.- LA CORRIENTE EXISTENCIALISTA, de mucho influjo en las últimas décadas. Estima que el valor es fruto de la libertad, producto y estimación del libre albedrío de cada uno.

6.- LA CORRIENTE ESPIRITUALISTA o metafísica enseña que el valor es real y objetivo, y consiste en el ser en acto que muestra y oferta su perfección, que brilla no solo por su verdad, sino también por su valor enriquecedor.



La postura de Núñez se enmarca en la corriente espiritualista, señalando que lo demás es confusión, es dilación, es caos que conduce hacia la no-presencia de los valores en la educación y en la vida del ser humano.

Este criterio se relaciona con la importancia de desarrollar la comprensión humana, identificada como uno de los saberes esenciales para la educación según Edgar Morin (2008), cuando señala que **“la misión espiritual de la educación es enseñar a que las personas se comprendan, como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la Humanidad”**. La búsqueda de Núñez se profundiza con mayor claridad en la clasificación axiológica elaborada en su misma obra:

Son 3 grandes avenidas por donde los hombres vamos en busca de valores y por donde los mismos valores nos convocan y estimulan el apetito humano:

VALORES TERRESTRES: son aquellas riquezas, energías y frutos que la naturaleza física ofertada a nuestro alrededor; así como también las energías de salud, de trabajo o de técnica con que el mismo hombre afronta y domina industriosamente los bienes y recursos de la tierra. Carentes de estos bienes o valores el ser humano se siente disminuido o discapacitado. No puede crecer y queda enano. El destino dado por Dios se frustra, porque no puede vivir, ni sobrevivir, angustiado por la miseria. (Núñez, 2003).

En esta categoría se encontrarían los valores socio-ambientales, la preservación, distribución equitativa y sustentable de los recursos naturales, teológicamente fundamentados en el destino universal de todos los bienes naturales. La universidad debe constituirse en el centro principal de investigaciones de estos valores, para cumplir el compromiso de servir al hombre y a la sociedad en su búsqueda de una mejor calidad de vida y de integración con la naturaleza. La segunda clase de valores identificada por Núñez comprende a los valores humanos:

VALORES HUMANOS, en cambio, son esos otros valores que solamente se logran en el encuentro y diálogo con los demás hombres. Las cosas materiales o infrahumanas, no pueden ofrecernos: palabras, pensamientos, afectos, compañía, conversación y colaboración. Estos son valores que solamente pueden ofrecernos el diálogo, la colaboración y la convivencia de los prójimos. Son valores del matrimonio, la familia, el trabajo compartido y la política.

Y son extremadamente enriquecedores y fecundos, en orden a promocionar y sublimar la vida.

Así, por ejemplo, apreciamos y buscamos con afán diario: el diálogo común, las amistades, el trabajo en equipo, los intercambios y contratos. Descubrimos el valor del derecho y la justicia que nos ponen en ecuánime proporción, a la cultura y medida de la propia y de la ajena dignidad. Descubrimos el valor de la sana y recta política. Descubrimos la Patria, como el bien común, patrimonio y responsabilidad de todos. (Núñez, 2003).

A esta categoría de valores pertenecen el respeto humano, la tolerancia, la justicia, la honestidad, la empatía, la solidaridad, entre otros, valores éstos que hacen posible la convivencia social y la integración de pueblos con diversas culturas. Y finalmente, Núñez identifica una tercera categoría en la que agrupa los valores que purifican y elevan nuestra vida:

Sección Temática

VALORES SAPIENCIALES O DIVINOS: son los valores de mayor excelencia y fuerza enriquecedora, porque acrecientan y elevan la vida de los hombres por encima de la existencia terrestre. Son los valores del arte, de la sabiduría, de la vida honesta y noble, capitalizada en santidad heroica. Son valores que llamamos trascendentes y que desbordan el espacio geográfico y el tiempo; tocan los linderos de la divinidad. (Núñez, 2003).

La responsabilidad de la docencia y la investigación universitaria consiste en renovar esa visión humanista trascendente, rescatando a la educación superior del positivismo y el materialismo a ultranza que amenaza con deshumanizarla. Surge acompañada por los criterios de interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, que buscan una formación holística, sin fragmentaciones, integrando al ser humano con su medio y su historia como sujeto comprometido con su destino y con la vida misma. Propone toda una discusión y revisión de valores que fundamenten la educación en todos los niveles, generando en las universidades un proceso de investigación, discusión y reflexión sobre los mismos.

La Universidad, en el contexto de América Latina, deberá asumir su misión de ser *“la conciencia crítica de la integración, para identificar distorsiones y proponer fórmulas alternativas”* (Tarso, 1997). Esta postura, compartida además de Tarso por diversos educadores e intelectuales de la región, como Francisco Piñón (Argentina), Alberto Methol Ferré (Uruguay), Gerardo Fogel (Paraguay), José F. Saraiva (Brasil), y Celeste Cáceres Narizzano (Argentina), entre otros, no es una postura ideológica desvinculada de la realidad. Se trata de un deber que, partiendo de la realidad, postula su superación rumbo a una indispensable ampliación de la conciencia humana.

Finalmente, la educación superior en América Latina tiene la responsabilidad de proponer una integración eco-espacial que comprenda todos los estadios intermedios de la integración sub-regional. Deberá encarar una nueva filosofía de la frontera, entenderla como un puente que une y no como un muro que separa.

Deberá entenderla como un *“lugar de encuentro o convergencia, como expresión de diálogo y apertura hacia el vecino como socio, como amigo o como hermano en la integración”* (Recondo, 1997). La Universidad deberá entenderse, entonces, como un espacio fraterno para proyectar un futuro compartido: crecer juntos. Presupone optar por la cooperación, y no por el conflicto. Su principal tarea será la de construir puentes, vínculos, puntos de encuentro.

La universidad latinoamericana deberá generar proyectos compartidos de una solidaridad que se expande, generando redes y espacios asociados. La misión de constituir la conciencia crítica de la integración latinoamericana, como propone Tarso, requerirá de la universidad la disposición generosa de sus mejores recursos para redefinir nuevas identidades y ampliar los dominios individuales de la pertenencia y las lealtades. La pertenencia nacional se extenderá entonces hacia una pertenencia regional, en la búsqueda del horizonte utópico de la universalidad. ♦

BIBLIOGRAFÍA

Recondo, Gregorio (1997). *El Mercosur y la cultura*. Ciccus, Argentina.

Núñez, Secundino (2003). *Didáctica de la Educación Media, Superior y Universitaria – Módulo IV* – Ediciones de la Universidad Politécnica y Artística del Paraguay. Asunción.

Edgar Morin (2008) *Los siete saberes para la educación del futuro*. Publicaciones UNESCO. Paris.

Sosa, Nicolás (2004). *La educación y el medio ambiente natural y humano*. Ediciones de la Universidad de Salamanca. España.

TARSO, Paulo. *Educación para la Integración*. Ciccus, Argentina, 1997

Nuevos “regalos” de la “Morenita”

DESCUBRIMIENTOS EN EL MANTO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

1. Estudios oftalmológicos realizados a los Ojos de María han detectado que al acercarlos luz, la retina se contrae y al retirar la luz, se vuelve a dilatar, exactamente como ocurre en un ojo vivo.

2. La temperatura de la fibra de maguey con que está construida la Tilma se mantiene a una temperatura constante de 36.6 grados, la misma que el cuerpo de una persona viva.

3. Uno de Los médicos que analizó la Tilma colocó su estetoscopio debajo de la cinta que María posee (señal acostumbrada por las mujeres indígenas de que está encinta) y escuchó latidos que rítmicamente se repiten a 115 pulsaciones por minuto, igual que un bebé en el vientre materno.

4. No se ha descubierto ningún rastro de pintura en la tela. De hecho, a una distancia de 10 milímetros de la imagen, sólo se ve la tela de maguey en crudo: los colores desaparecen.

Estudios científicos no logran descubrir el origen de la coloración que forma la imagen, ni la forma en que la misma fue pintada. No se detectan rastros de pinturas ni de otra técnica de pintura conocida. Los científicos de la NASA afirmaron que el material que origina los colores no es ninguno de los elementos conocidos en la Tierra.

5. Se ha hecho pasar un rayo láser en forma lateral sobre la tela, detectándose que la coloración de la misma no está ni en el anverso ni en el reverso, sino que los colores flotan a una distancia de tres décimas de milímetro sobre el tejido, sin tocarlo. Los colores flotan en el aire, sobre la superficie de la Tilma.

6. La fibra de maguey que constituye la tela de la imagen, no puede perdurar más que 20 o 30 años.



Hace varios siglos se pintó una réplica de la imagen en una tela de fibra de maguey similar, y la misma se desintegró después de varias décadas. Mientras tanto, a casi 500 años del milagro, la imagen de María sigue tan firme como el primer día. La ciencia no se explica el origen de la incorruptibilidad de la tela.

7. En el año 1791 se vuelca accidentalmente ácido muriático en el lado superior derecho de la tela. En un lapso de 30 días, sin tratamiento alguno, se reconstituye milagrosamente el tejido dañado.

8. Las estrellas visibles en el Manto de María reflejan la exacta configuración y posición que el cielo de México presentaba en el día en que se produjo el milagro.

9. A inicios del siglo XX, un hombre escondió una bomba de alto poder entre un arreglo floral, el cual colocó a los pies de la Tilma. La explosión destruyó todo alrededor, menos la Tilma, que permaneció en perfecto estado de conservación.

Sección Actualidad



10. La ciencia descubrió que los ojos de María poseen los tres efectos de refracción de la imagen de un ojo humano.

11. En Los ojos de María (de tan sólo 7 y 8 mm) se descubrieron diminutas imágenes humanas, que ningún artista podría pintar. Son dos escenas y las dos se repiten en ambos ojos.

La imagen del obispo Zumárraga en los ojos de María fue agrandada mediante tecnología digital, revelando que en sus ojos está retratada la imagen del indio Juan Diego, abriendo su Tilma frente al obispo.

¿El tamaño de ésta imagen?. Una cuarta parte de un millonésimo de milímetro.

Para finalizar consideremos tres hechos más:

1. “**Guadalupe**” significa en el idioma indígena: “aplasta la cabeza a la serpiente”. Es justo el evangelio en Génesis 3:15: María, vencedora del maligno, y además, el emblema de la Bandera de la República Mexicana

2. La imagen es una pintura tal y como la detalla Apocalipsis 12: “apareció en el cielo una señal Grande, una mujer envuelta en el Sol, con la luna debajo de sus pies”.

3. La Virgen tiene una cinta en el vientre, está “encinta” (embarazada) para indicar que Dios quiere que Jesús nazca en América, en el corazón de cada Americano.



“EL NUEVO ORDEN MUNDIAL Y LA SEGURIDAD DEMOGRÁFICA”

Mons. Michel Schooyans ⁽⁴⁾

Las expresiones políticas y no políticas de este imperialismo no son más que las consecuencias perceptibles de esta antropología. Esto nos va a llevar a aclarar la dimensión totalitaria de este imperialismo, cuyos efectos todavía no se han mostrado en su totalidad.

Para analizar la génesis de este imperialismo que está naciendo ante nuestros ojos, vamos a partir de la ideología de la seguridad nacional.

HACIA LA GLOBALIZACIÓN

Desde el final de la guerra de 1939-1945, la diplomacia norteamericana ha estado grandemente dominada por el tema de los “dos bloques”. Con ciertas variaciones de acento, este tema fundamental aparece bajo las etiquetas de guerra fría, enfrentamiento Este-Oeste, zona de influencia, coexistencia pacífica, deshielo, distensión, etc. Mas, con motivo de la crisis petrolera de 1973, algunos círculos norteamericanos empiezan a percibir la importancia de otra división, la división Norte-Sur. El congreso de Bandung, en 1955, presentaba ya el aspecto de un manifiesto y, poco a poco, los CNUCED y las conferencias en la cumbre de países no alienados se imponen a la atención de los países industrializados: desde Ginebra (1964) a Belgrado (1989), se ha recorrido un camino apreciable. Durante todo este tiempo, el diálogo Norte-Sur se organiza y se institucionaliza; los países del Tercer mundo reivindican un Nuevo orden internacional.

En una obra publicada en 1970, Zbigniew Brzezinski había ya atraído la atención sobre el tema ⁽⁵⁾. La crisis petrolera de 1973 juega el papel de un catalizador: **si los países productores de petróleo pueden organizarse y amenazar las bases de la economía**



de los países industrializados, ¿qué ocurrirá si los países pobres productores de materias primas deciden ponerse de acuerdo e imponer sus condiciones a los países ricos?.

Para conjurar el peligro, David Rockefeller, utilizando las tesis de Brzezinski, transpone a la división Norte-Sur las recomendaciones que su hermano había aplicado antes a la división Este-Oeste. Y lo que es más importante, generaliza además, al conjunto del mundo, una visión cuyo alcance, en 1969, estaba limitado, provisionalmente, al continente americano. Desde esta perspectiva, David Rockefeller, respondiendo a una sugerencia explícita de Brzezinski, organiza la “Comisión Trilateral”: los EE.UU., Europa occidental y el Japón deben ponerse de acuerdo frente al Tercer mundo, que parece querer organizarse y del que dependen los países industrializados para importar materias primas y energía, y para dar salida a sus productos ⁽⁶⁾. Y el Tercer mundo está en plena expansión demográfica.

La amenaza que pesa sobre la seguridad de los países ricos proviene, según ellos, de los países pobres. Las economías dependen ahora unas de otras, los países ricos no deben devorarse entre sí, deben al contrario respaldarse; deben preservar e incluso acentuar sus privilegios. Las empresas multinacionales aparecen aquí como un mecanismo

(4) Mons. Michel Schooyans - Sacerdote belga, Dr. en Sociología y en Filosofía, profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina y miembro consultor permanente en el Consejo Pontificio para la Familia. Desde hace años investiga la cuestión demográfica, en particular las mentiras y falacias que se propagan en torno al «problema del crecimiento poblacional mundial».

(5) “Between two ages. America’s role in the technotronic era”, Harmondsworth, Penguin, 1978

(6) En francés, la “Trilatérale” ha sido estudiada sobre todo en “Le Monde diplomatique”. Véase, por ejemplo, de Diana Johnstone: “Les puissances économiques qui soutiennent Carter”, no. 272 (noviembre de 1976), pp. 1, 13 y ss.; de Jean-Pierre Cot: “Un grand dessein conservateur pour l’Amérique”, no. 282 (septiembre de 1977), pp. 2-3; de Pierre Dommergues, “L’essor du conservatisme américain”, no. 290 (mayo de 1978), pp. 6-9.

esencial del sistema global de la dominación; llevan a cabo una industrialización que al mismo tiempo se encargan de limitar. Gracias a los centros de decisión e la metrópolis, hacen posible el control de los costos de mano de obra.

Mantienen un chantaje basado en la amenaza del traslado de fábricas, en caso de que consideren exorbitantes las reivindicaciones de los trabajadores locales. Organizan la competencia y, al mismo tiempo, la controlan, ya que las relaciones de competencia quedan limitadas al mundo de los trabajadores, entre los que las desigualdades de retribución constituyen, a nivel mundial, un factor de división que hay que alimentar para seguir dominando. En suma, las multinacionales velan sobre sus mercados, protegen, en caso necesario, sus oligopolios, y vigilan y, en ocasiones, frenan el desarrollo económico de las naciones satélites. Por su parte, la investigación científica deberá intensificarse y concertarse para garantizar el mantenimiento de un avance constante y decisivo con respecto a los países menos desarrollados. La alta tecnología será exportada con gran parsimonia, para que los países más avanzados en el camino del desarrollo no puedan competir con la producción sofisticada cuyo monopolio quieren conservar celosamente los países de la era postindustrial.

¡MULTIMILLONARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

Se trata de construir un nuevo orden mundial, de tipo corporativista, lo que se ha hecho urgente -se asegura- en razón de la interdependencia de las naciones. Pero lo que sucedía ya a escala panamericana, se produce ahora a escala mundial: **se pasa rápidamente de la interdependencia a la dependencia**. Todos los países, en efecto, no presentan un mismo nivel de desarrollo; en razón de su presencia y compromisos en todo el mundo, los EE.UU. se consideran con derecho a arrogarse una misión de liderazgo mundial. A esta misión deben asociarse las naciones ricas y las clases ricas del mundo entero; la seguridad, su propia seguridad, debe constituir la preocupación común y predominante de los ricos. Esta preocupación justifica, por su parte, la **constitución de un frente común**

mundial, una unión sagrada, si quieren conservar sus privilegios. Con respecto a este imperativo de seguridad común, todos los factores de divergencia entre ricos no tienen sino una importancia relativa o incluso secundaria.

Este frente común mundial sólo podrá articularse a partir de los EE.UU. y bajo su liderazgo. En razón de su desarrollo y de su riqueza, Europa occidental y Japón serán asociados, a título de aliados privilegiados, a la empresa de seguridad común. Todo ese bloque constituido por las naciones ricas deberá esforzarse en controlar el desarrollo en el mundo en general. La austeridad ha dejado de ser una virtud: es un deber. Frenar el crecimiento, frenar la capacidad de producción y practicar el malthusianismo económico se imponen tanto más -se nos dice- cuanto que hay que proteger el entorno amenazado por la contaminación. Y así, la justificación teórica del “crecimiento cero” vio la luz en 1972 en el Informe Meadows, y ha sido difundida por el Club de Roma, empresas ambas generosamente financiadas por el grupo Rockefeller ⁽⁷⁾.

Los países comunistas tampoco deberían quedar al margen de este proyecto de seguridad global. China merece una atención excepcional. Está probado -como ya hemos visto ⁽⁸⁾- que la despiadada política demográfica llevada a cabo en China popular ha sido apoyada e incluso estimulada por algunos círculos norteamericanos y occidentales inquietos por la aparición de un nuevo “peligro amarillo”.



(7) Cfr. “Halte a la croissance”.

(8) Cfr., más arriba, p. 163.

Los países del Tercer mundo deberán, pues, aceptar un programa “global”. Como los países ricos necesitan sus recursos, estos países en vías de desarrollo no podrán sentirse irritados o escandalizados por el mantenimiento de antiguos métodos de explotación. Tendrán que admitir que su desarrollo habrá de hacerse bajo control; llegado el caso, podrá alabarse la virtud del compañerismo” podrán, por ejemplo, transferirse a su territorio algunas industrias contaminantes, declaradas indeseables en los países desarrollados.

En cualquier caso, habrá que impedir que se organicen para esquivar la vigilancia de las naciones poderosas.

De todas maneras, al igual que existen límites para el crecimiento económico, también los hay para el crecimiento político.

Así lo subrayaba Samuel P. Huntington en un Informe para la Comisión trilateral sobre la gobernabilidad de las democracias: *“Hemos tenido que reconocer que existen límites potencialmente deseables para el crecimiento económico. E igualmente, en política, existen unos límites potencialmente deseables para la extensión de la democracia política”*⁽⁹⁾.

Estamos, pues, ante una formulación de alcance mundial del antiguo mesianismo norteamericano.

Pero es indispensable señalar lo que esta formulación tiene de esencialmente nuevo y original: **este mesianismo pretende, en efecto, atraerse el concurso no sólo de las naciones más ricas, sino también de las clases ricas de las sociedades pobres.**

Se pone de relieve, ante los ricos del mundo entero, que los pobres constituyen una amenaza potencial o incluso actual para su seguridad. De lo que se trata, en primer lugar es, desde luego, de proteger la seguridad de los EE.UU. o, más exactamente, de los

ricos de los EE.UU.; pero también de la seguridad de los ricos de todos los países, a quienes se invita a constituir, bajo la dirección de los Estados Unidos, una unión sagrada cuya razón de ser y objetivo es el contener el despegue de la población pobre: *“¡Multimillonarios de todos los países, uníos!”*

Así reinterpretada, la doctrina de la contención resurge como el Fénix renace de sus cenizas. Son las tesis principales de esta doctrina las que inspiran el proyecto universalista actual de los EE.UU. Europa occidental y Japón están asociados de manera especial a este proyecto a título de cómplices y de objetivos al mismo tiempo.

UNA ÉLITE DOMINANTE INTERNACIONAL

La preocupación por la seguridad debe ser global. La seguridad, cuyo ámbito se dividía en varias partes, se percibe a partir de ahora como un todo: **la seguridad es primeramente demográfica.** Esta nueva doctrina exige la utilización de instrumentos de acción eficaces. Estos instrumentos son de orden político, educativo, científico, económico y tecnológico. La libertad de iniciativa de las universidades y centros de investigación será orientada o incluso anulada, y su función crítica será muy disminuida. Las subvenciones estarán subordinadas a la complacencia con la que dichos organismos acepten plegarse a unos programas de investigación definidos por la minoría dominante⁽¹⁰⁾.

Esta minoría concederá una gran importancia al estudio de los problemas ecológicos, pues de ese modo será posible convencer a los países satélites para que se resignen a la austeridad o a la pobreza: *“Small is beautiful”*⁽¹¹⁾. Esta misma minoría financiará las investigaciones sobre la reproducción, la fecundidad y la demografía, con el fin de desactivar la llamada *“bomba P”*. Las universidades, convertidas en “repetidores”, junto con los medios de comunicación, se encargarán de difundir por todo el

(9) Cfr., de Michel Crozier, Samuel P. Huntington y Joji Watanuki, *“The crisis of democracy”*, Nueva York, New York University Press, 1975, p. 115.

(10) Cfr. *“Between two ages”*, pp. 9-12 y ss. Comentando las ideas de Brzezinski al respecto, Anthony Arblaster escribe: *“It is depressing enough that intellectuals should be willing to accept the roles which Brzezinski foresees for them specialists [...] involved [...] in government undertakings and house ideologues for those in power. But the subordination of intellectuals to the state and its requirements does not occur only at the individual level. There is a strengthening tendency for the institutions within which [...] most intellectuals now work, also to be shaped according to the particular political priorities of a particular government”* (*“Ideology and intellectuals”*, en: *Knowledge and belief in politics*, de Benewick y otros, pp. 115-129; la cita es de las pp. 123 y s.)

(11) Alusión a la obra de E.F. Schumacher, *“Small is beautiful. Economics as if people mattered”*, Nueva York, Perennial Library, 1975.

mundo, dramatizándolas, las tesis malthusianas, tras las que se ocultan los intereses de las clases ricas ⁽¹²⁾. El programa de acción será conciso. Se pondrá de relieve la escasez de materias primas y la fragilidad del medio ambiente. Estos datos serán presentados como necesidades determinadas por la naturaleza, y el volumen de la población habrá de calcularse necesariamente de acuerdo con estos datos.

De esta forma se reúnen las condiciones fundamentales que caracterizan objetivamente a un régimen de tipo fascista. Para Juan Bosch, el “pentagonismo” era la explotación del pueblo norteamericano por una minoría norteamericana ⁽¹³⁾. En la actualidad, el pentagonismo se ha universalizado y la minoría dominante se ha internacionalizado. Esta minoría estará constituida por “personas con recursos”, que se sentirán halagadas al ser admitidas en grupos “informales”, más o menos conocidos (como el grupo de Bilderberg, la Trilateral o el Club de Roma) u otros menos fácilmente identificables. Esta minoría se arrogará la misión de regentar el mundo y tendrá bajo control a todo un cuerpo internacional de intelectuales, ya sean cómplices o utilizados como instrumentos involuntarios, pero en todo caso poco clarividentes. No será necesaria la constitución de instituciones complejas, ni conseguir funciones representativas o cargos ejecutivos: una vez que haya adoptado la ideología de la seguridad demográfica, esta “élite” se apresurará a recurrir, con gran aplicación, a la táctica de la infiltración.



Un proyecto tan global y totalizador requiere necesariamente unos dispositivos jurídicos y políticos apropiados. **En cuanto una “élite” acepta su propia “colonización ideológica”, esta misma “élite” se separa del pueblo y pasa a ser capaz de todas las abdicaciones. A partir de entonces, puede ser utilizada como repetidor de un centro de poder de un tipo totalmente nuevo, que evocaremos para terminar.**

DEL ESTADO AL IMPERIO TOTALITARIO

El imperio que está ahora construyéndose no tiene, en efecto, precedente alguno en la historia. El fascismo, el nazismo y el comunismo soviético son ejemplos perfectos de totalitarismos. En estos tres casos, el Estado trasciende al ciudadano; es el enemigo del yo en todas sus dimensiones: física, psicológica y espiritual ⁽¹⁴⁾. **Requiere de los individuos una sumisión perfecta y exige, si lo considera oportuno, que se le sacrifique la vida. Este Estado somete el matrimonio, la procreación, la familia y la educación a un control muy estricto.** Más concretamente, la familia queda sometida a una vigilancia particular, pues en ella es donde se forman las bases de la personalidad del niño. El Estado totalitario que conocemos en la historia actual se esfuerza, pues, en sustraer al niño de la influencia familiar y le proporciona una educación integral. Este Estado inhibe la capacidad personal de juicio y de decisión; instaura una policía de ideas; culpabiliza y adoctrina, desprograma y reprograma. Impone una nueva ideología, organiza el culto del jefe e instituye una nueva religión civil.

La experiencia totalitaria se origina dentro de un Estado particular que se convierte en trampolín de un proyecto imperialista. La misión este Estado particular será definida y ‘legitimada’ mediante la ideología totalitaria. El Estado particular no sólo es conocido, sino enaltecido. Y finalmente, **una ideología supuestamente científica precipita en las tinieblas del oscurantismo a los que no se adhieran a la misma.** El proyecto imperialista y totalitario que está tomando cuerpo ante nuestros

(12) Cfr. Daniel Bell, *The end of ideology. on the exhaustion of political ideas in the fifties*, Nueva York-Londres, Free Press Paperback, 1965.

(13) Véase, de Juan Bosch, “El pentagonismo, sustituto del imperialismo”, Madrid, *Crónica de un siglo*, 1968, y especialmente: pp. 18-21.

(14) Sobre el totalitarismo, véase, de Jean-Jacques Walter, “Les machines totalitaires”, París, Denoel, 1982; de Igor Chafarevitch, *Le phénomène socialiste*, París, Seuil, 1977; de Hannah Arendt, *The origins of totalitarianism*, Nueva York, Meridian Books, 1959.

ojos incrédulos presenta unas características totalmente asombrosas si se le compara con las que marcaron los sueños imperiales de Mussolini, Stalin o Hitler. Este imperio naciente tiene de increíble que no procede esencialmente de las ambiciones de hegemonía de un Estado particular. Tampoco es la emanación de una coalición de Estados y, lo que es más, como ya hemos visto, le vienen muy bien las desigualdades, e incluso las divisiones entre naciones y hasta se ingenia en sacar partido de ellas. **El imperio que está construyéndose es un imperio de clase que emana del consenso establecido, por encima de las fronteras, por la internacional de la riqueza.**

Por tanto, en ausencia de un Estado de contornos visibles, en el marco de este imperialismo de clase, nadie sabe quién decide ni quién es responsable. El lenguaje parece totalmente desconectado del sujeto que lo produce; todo es anónimo, impersonal y secreto. El productor del mensaje ideológico está oculto. No cabe, pues, someter el discurso al juicio personal: está listo para el consumo: frío, objetivo e imperativo. Evidentemente, aún cuando estén ocultos, el discurso es producido por sujetos, y éstos lo producen con destino a otros sujetos llamados a consumirlo. Pero si el sujeto productor de la ideología rompiera el secreto que le ampara, no podría seguir reivindicando la impersonalidad y la objetividad puras. La dimensión subjetiva, utilitaria, interesada, hipotética de su discurso se pondría inmediatamente de manifiesto. **El alcance supuestamente universal de su discurso, al igual que las pretensiones 'científicas' con que se reviste, aparecerían en seguida como lo que son: un engaño. El productor de ideología debe, pues, guardar el secreto: es omnipresente, pero inaprehensible.**

De este modo, el secreto mismo introduce una falsedad en el núcleo del discurso. No existe diálogo entre personas que intercambian libremente sus juicios y sus proyectos con voluntad de claridad. Uno de los interlocutores quiere permanecer en la sombra y quiere que el destinatario de su discurso ignore su identidad y sus intenciones. **Todo discurso está, pues, desde un principio, marcado por la voluntad de engaño de la persona que lo emite.** El lenguaje, que debería ser el prototipo de la mediación entre personas, se convierte en el medio por excelencia de la posesión de los demás. Como el sujeto productor



de discursos no dice nunca quién es realmente, todo lo que dice está tachado de disimulo y engaño. Sus palabras se transforman en instrumentos de agresión contra la inteligencia y la voluntad de los destinatarios de las mismas. **Este discurso violenta a las personas que lo reciben, reduciéndolas a la condición de receptáculos pasivos de una verdad venida de fuera, de depositarios de un saber alienado, alienante y hasta esotérico.** De un saber supuestamente científico, cuya revelación ha sido hecha a sus iniciados, según éstos creen, gracias a su competencia, de un saber que les procura las bases del papel mesiánico que les corresponde para abrir por fin a la sociedad humana el camino de la felicidad.

Pues, **¿qué nuevos territorios quedan todavía por conquistar?** Las nuevas fronteras del imperialismo ya no son físicas; coinciden con las de la humanidad entera. No basta decir que hay que alienar al hombre, o que hay que poseerlo en todas las dimensiones de su yo. Lo que hay que hacer emerger es un hombre nuevo, completamente purgado de sus creencias pasadas, de su moral sexual, familiar, social, de su creencia en el valor personal de cada hombre y de su creencia en Dios, sobre todo en un Dios que se revela en la historia con el fin de asociar al hombre a su designio de creación, de salvación y de amor.

Nos encontramos así, en el nuevo imperialismo, ante la tercera característica del totalitarismo. El nuevo imperialismo, como vimos antes, no emana de un Estado particular, sino de la clase internacional de los ricos y pudientes. En cambio, como ya hemos dicho, este nuevo imperialismo está desprovisto de un "duce" o "jefe", pues los que lo

fomentan cuidan de no dejarse ver. En cuanto al tercer punto, sin embargo, vamos a ver que la nueva clase imperial vuelve a las fuentes de la tradición totalitaria clásica: divulga una ideología donde se encuentra, según ella, el fundamento de su `legitimidad`.

LA IDEOLOGÍA DE LA SEGURIDAD DEMOGRÁFICA

La ideología en cuestión es la ideología de la seguridad demográfica ⁽¹⁵⁾. Según palabras de Marx, la ideología presenta siempre una imagen invertida de la realidad y procede siempre de una falsa conciencia. La ideología esconde siempre los intereses de sus autores. Los juicios que emite, y que constituyen la textura misma de la ideología, no pasan de ser hipotéticos. Y lo son incluso en dos sentidos: deben responder a una doble condición, que corresponde, a su vez, a la doble función que se espera de la ideología. Debe, por un lado, disimular ante los ojos de los autores de la ideología las verdaderas razones de su propio discurso. La ideología está aquí al servicio de la mala fe del ideólogo. Concretamente, **la ideología de la seguridad demográfica es una intelectualización que disimula, ante los ojos de la misma clase imperialista, las verdaderas razones que motivan su conducta e inspiran su discurso.**

Por otro lado, esta ideología tiene por función el seducir a los que se invita -o fuerza- a adoptarla. Las mujeres que se hace abortar y los pobres a los que se esteriliza son `programados` para que hagan suyo el punto de vista que sobre ellos tienen los que desean su alienación.

De esta forma, la ideología de la seguridad demográfica significa el inicio de una doble perversión. Del lado de sus autores, engendra la doblez; son ellos las primeras víctimas de la racionalización que confeccionan. **Y como le colocan a su construcción ideológica la etiqueta de la ciencia, se impiden el ir a buscar fuera de su propia construcción la luz que podría sacarles de la prisión espiritual que fabrican para otros, pero en la que ellos mismos se encierran.**

Del lado de los destinatarios, engendra el consentimiento a la propia sumisión y les confirma en su alienación. **Hasta el presente, nos encontramos ante la más peligrosa ideología imperialista totalitaria que ha conocido el mundo.**

¿UNA NUEVA HUMANIDAD?

Pero esto no es todo. La perversión esencial de esta ideología, de que son víctimas tanto sus autores como aquellos a los que va dirigida, es que procede por antífrasis: al mal le llama bien. Se niega la trasgresión de la ley moral; la conciencia individual sólo puede referirse a sí misma o, más exactamente, a los intérpretes autorizados de la trascendencia social que le dicen lo que puede desear o debe querer.

Esta ideología sirve de fundamento a las instituciones políticas y jurídicas que le sirven. El derecho, por ejemplo, que debería, por definición, aplicar sus esfuerzos a la instauración de la justicia para todos, es objeto de una manipulación ideológica en provecho de la minoría dominante constituida por la internacional de la riqueza. Mas si, como individuos, los miembros de la minoría dominante son generalmente inaprehensibles, no por ello es imposible hacerse una idea bastante clara sobre el espíritu que les anima. **La identidad de esta nueva clase imperialista puede determinarse fácilmente remontando desde la ideología que produce y desde los destinatarios de la misma.**

El discurso ideológico de la nueva clase imperialista tiene un contenido bastante burdo. **Empieza afirmándose como principio el acontecimiento liberador de la muerte de Dios.** Este principio es `liberador` se nos dice, porque Dios impide la autonomía del hombre y su felicidad.

Así pues, Dios debe morir, e incluso hay que ayudarlo a morir, para que el hombre pueda vivir y tomar por fin su destino entre sus solas manos. Cumplida esta condición, la nueva humanidad puede nacer, y de este parto deben ocuparse los iniciados.

(15) Por su postura en materia de demografía, la Iglesia constituye una amenaza para la seguridad nacional de los EE.UU. Ésta es la tesis presentada con gran fuerza por un autor al que difícilmente puede tacharse de excesivo progresismo: Stephen D. Mumford, en: "American democracy & the Vatican. Population growth & national security", Nueva York, Humanist Press, 1984. Complétese con: "Role of abortion in control of global population growth", de Stephen D. Mumford y Elton Kessel, en: "Clinics in obstetrics and gynaecology", t.13 (marzo de 1986), p. 19-31; sobre Kessel, véase, de L. Weill-Halle, L'avortement de papa, p.53.

En este nacimiento, el papel de algunos médicos 'ilustrados' será determinante y, al mismo tiempo, contradictorio. A ellos corresponderá el denunciar las 'creencias pasadas', 'precientíficas', así como los 'tabús' que acompañan a dichas creencias. Son ellos quienes definirán esta tarea, pero su misión se fundará sobre la afirmación e esos mismos postulados ⁽¹⁶⁾. Necesitan una ideología para 'legitimar' su papel, pero son ellos los que definen el contenido de dicha ideología. Los tecnócratas médicos que regentan el nuevo imperio no se avergüenzan de semejante petición de principio. Pretenden que el objetivo que ha de procurarse a toda costa es la seguridad demográfica, pero es el imperativo de la seguridad demográfica el que se supone que funda la 'legitimidad' de la tecnocracia.

Con el apoyo valeroso de los demógrafos, los tecnócratas se disponen a asistir a la humanidad en el parto del 'sentido' de que su evolución es portadora. Están llamados a ejercer una nueva medicina: **una medicina del cuerpo social más que del individuo** ⁽¹⁷⁾. **Una medicina que consiste en administrar la vida humana como se administra una materia prima; en constituir una nueva moral basada sobre el nuevo sentido de la vida; en penetrar en la política con el fin de engendrar una sociedad nueva; en derruir la concepción tradicional de la familia disociando, con una eficacia total, la dimensión amorosa y la dimensión procreadora de la sexualidad humana; en transferir a la sociedad la gestión de la vida humana, desde la concepción a la muerte; en proceder, con ello, a una selección rigurosa de los que serán autorizados a transmitir la vida: temas todos ellos que han sido dolorosamente experimentados en la historia, incluso reciente, pero que aquí se reactivan con energía y se integran en un cuadro lúgubre y mortífero.**

Y en estos temas predominantemente neomaltusianos vienen a injertarse otros temas maltusianos clásicos. **La felicidad de la sociedad humana -se nos dice- exige no sólo una selección cualitativa; requiere igualmente la determinación de unos límites cuantitativos.** "Nosotros sabemos" que los recursos disponibles son limitados, y que una planificación

realmente eficaz de la población mundial es condición indispensable para la supervivencia de la humanidad. "Nosotros sabemos" que esta necesidad es particularmente urgente en el Tercer mundo, donde puede observarse una trágica desproporción entre los recursos vitales y el crecimiento de la población.

UNA NUEVA RELIGIÓN CIVIL

La ideología imperialista pretende ser una ideología de oclusión de toda trascendencia que no sea la trascendencia social. El discurso en que se presenta es estrictamente hipotético, en el sentido que ha sido explicado más arriba: es el reflejo de la voluntad de los que lo emiten ⁽¹⁸⁾. Tiene una función utilitaria, pero no tiene valor de verdad. Es útil para los que lo emiten y se presenta como un lenguaje universal; pero es la imagen invertida de los intereses particulares de los ricos y de los poderosos. **No tiene ningún valor de verdad porque, en su principio mismo, se refugia en el aislamiento: el pensamiento se elabora en recintos cerrados al mundo exterior.** Es la expresión más reciente de la antigua tradición científicista, con una formulación orientada en provecho de las ciencias biomédicas. Sólo los métodos de esas ciencias pueden proporcionarnos -se nos asegura- unos conocimientos ciertos, y sólo estas ciencias pueden aportar al hombre la respuesta a sus interrogantes más radicales.

Este discurso científicista ignora toda posible búsqueda filosófica -y con mayor razón teológica- de la verdad del hombre, la sociedad y el mundo. En particular, queda excluido todo discurso sobre un ser trascendente extramundano. La idea misma de una referencia creadora común a todos los hombres es declarada a priori sin sentido: es inútil considerarla siquiera. De ahora en adelante, una vez reconocida la muerte del padre, la fraternidad deja de ser posible y no hay una participación en una existencia recibida de un mismo creador. Sólo existe la voluntad pura.

La sociedad se declara trascendente: una nueva religión civil ha nacido, un nuevo ateísmo político, un nuevo reino, cuyas divinidades paganas llevan por nombre poder, eficacia, riqueza, posesión y saber.

(16) Cfr., más arriba, p. 176.

(17) Cfr., p. 123.

(18) Cfr., más arriba, p. 112-118.

Los que son ricos, sabios y poderosos demuestran, gracias a su triunfo sobre los débiles, que están justificados para ejercer un papel mesiánico. En ellos se encuentra en efecto, tanto la medida de sí mismos como la de los demás.

Esta ideología mesiánica y herméticamente laica, así como la moral del amo que le es inherente, exige que sus autores reprogramen a los demás hombres. Hay que programarlos física y psicológicamente; hay que planificar su producción y su educación; para ello, habrá que utilizar el hedonismo latente, y contar con la búsqueda del placer. Pero al mismo tiempo, habrá que alienar a las parejas, quitándoles toda responsabilidad en su comportamiento sexual. En suma, los tecnócratas médicos, piezas maestras de las fuerzas imperialistas, deberán ejercer un control total sobre la calidad y la cantidad de seres humanos.

Este discurso ideológico, que tiene la virtud de eliminar el sentido de la responsabilidad y la capacidad de acción en las personas, ejerce además la misma influencia en el plano de la sociedad. Para el Tercer Mundo, en particular, estas ideas son totalmente desastrosas. Consisten en hacer creer que la pobreza es natural, que es una fatalidad estrictamente ligada a un exceso de crecimiento demográfico. Junto a esa consideración cuantitativa, se insinuará también, siguiendo a Galton (1822-1911), que **la pobreza de los pobres es la mejor prueba posible de su mediocridad natural. No hay que dejarles, pues, llenar el mundo, tanto por su propio bien como por el bien general. El uno y el otro recomiendan que el número de pobres sea calculado en función de la utilidad que representen** ⁽¹⁹⁾.

Porque según la ideología que estamos examinando, la utilidad es el criterio único que debe tenerse en cuenta a la hora de admitir la entrada de un ser humano a la existencia. ¿Produce o consume bienes? ¿Produce beneficios o placer? Si las respuestas son negativas, el nuevo ser es nocivo: es un enemigo. Y como nada garantiza siquiera que, de ser útil lo seguirá siendo siempre, **el ser humano constituye**

así una amenaza permanente para la seguridad de sus semejantes.

EL PANIMPERIALISMO TOTALITARIO

Final, y lógicamente, la ideología de la seguridad demográfica tiene por fundamento y término el punto de referencia único de la muerte. La ejecución del niño por nacer camufla la violencia de nuestra sociedad, tanto más cuanto que la materialidad de esta ejecución se realiza de manera furtiva ⁽²⁰⁾. **El niño abortado es la víctima propiciatoria a la que se transfiere la violencia de nuestra sociedad. Es mi oponente, mi rival, es un obstáculo para mis intereses, para mi placer y para mi vida; es la causa de la pobreza, el obstáculo para el desarrollo.** Va a desear lo que deseo, primero en el terreno del tener y luego en el terreno del ser. Va a surgir en la vida como mi doble: está de más; hay que suprimirlo.

Pero no se trata aquí de una violencia de menor cuantía, o de una violencia simbólica como las que aparecen en la historia de las civilizaciones y en la mitología. El niño muerto en el seno de su madre no es sacrificado: no se le hace sagrado para proteger la cohesión de la comunidad humana ⁽²¹⁾.

Es ejecutado sin que la violencia sea expulsada de la sociedad humana. **Pues una sociedad totalmente laica ha de desacralizarlo todo, incluida la vida, y desmitificarlo todo, incluida la víctima propiciatoria.** El sufrimiento y la muerte constituyen, en efecto, el absoluto sin sentido que justifica la rebelión contra el Padre. Por lo tanto, el niño al que se mata significa la destrucción del Padre. Su ejecución no conjura la violencia; anuncia al contrario mucha más violencia. Salvo una fuerza mayor, nada puede ni debe limitar mi fuerza. **Y lo que es más grave, una de las funciones de la ideología es la de disimular esa violencia ilimitada sustrayéndola al control de la razón. Así pues, la legalización del aborto señala la inminencia del retorno de un delirio irracional, disimulado bajo el camuflaje engañoso de una ideología de autoprotección.**

(19) Cfr., pp. 166 y 178-181.

(20) *Cuanto menor es la percepción que de la víctima tiene el verdugo, menor es el control que éste tiene de su agresividad.* Cfr., de Stanley Milgram, "Soumission à l'autorité. Un point de vue expérimental", París, Calmann-Lévy, 1984.

(21) Cfr., de René Girard, "La violence et le sacré", París, Grasset, 1972.



La ideología neoimperialista de la seguridad demográfica puede, pues, considerarse bastante cercana de la ideología nazi; es, en realidad, en más de un sentido, una extrapolación de la misma. Mientras que el nazismo se presentaba como una nacional-socialismo, en el neoimperialismo actual los métodos se han refinado. **No se trata ya de un imperialismo predominantemente militar, como entre los romanos, o predominantemente económico, como en la Inglaterra victoriana, se trata de un imperialismo de naturaleza claramente totalitaria.** Los ideólogos han hecho un esfuerzo notable para disimular mejor sus designios. El papel de la ideología se ha hecho más importante: la conquista y el dominio de los cuerpos pasa actualmente por el dominio de las inteligencias y de las voluntades, y viceversa. Estamos en presencia de un fenómeno nuevo: **el panimperialismo, donde el control de las almas es tan importante como el de los cuerpos.**

...Y “METAPOLÍTICO”

Y finalmente, como su inspiración directa es la forma más reciente del científicismo, este panimperialismo es de naturaleza metapolítica: se esfuerza en

hacer triunfar **una nueva concepción de la vida humana en la que ésta sólo tiene sentido a la luz de la trascendencia social.** El panimperialismo se caracteriza, en efecto y ante todo, por la concepción particular del hombre que está por encima del ámbito de lo político. En nombre de esa antropología, el nuevo imperialismo ocupa las estructuras que le son necesarias para su poder: políticas, científicas, económicas, informativas, jurídicas, militares, religiosas, etc. Todas estas estructuras transmiten el poder imperialista, como por hipóstasis, hasta los confines de la tierra.

El Estado totalitario clásico es todopoderoso dentro de sus fronteras, pero este poder está limitado por el poder de los demás Estados. Se encarna en un príncipe (o un gobierno) que puede identificarse, que es visible y, por lo tanto, alcanzable, expuesto a una posible agresión y, por lo tanto, destructible. Aquí, en cambio, **la revolución parece imposible, pues el príncipe de este mundo se cuida bien de no desvelar su rostro (cfr. Juan y, 44). El imperio metapolítico aspira a una supremacía incondicional e incondicionada; no quiere conocer o reconocer ni iguales ni rivales.**

Los medios de comunicación, que tienen una función de información, tienen también, en el marco de este proyecto totalizador, una función de ocultación indispensable. No se toleran los vaticinios de Casandra, a menos que se garantice que no serán tomados en serio. La información ha de ser tratada según los intereses de los que la producen y según los gustos de los que la consumen.

La colonización de la opinión debe tener efectos tranquilizadores en los unos y angustiantes en los otros. Lo único que de verdad importa es la seguridad de los pudientes; los débiles no tienen precio: los ricos pueden, pues, disponer de ellos a su antojo y exiliarlos fuera de las fronteras de la humanidad.

Los proyectos de la legalización del aborto no son, en suma, como hemos visto, más que la parte visible de un iceberg que oculta muchos peligros. ♦

VIVIR EN LA VERDAD

LIBERTAD RELIGIOSA Y MISIÓN CATÓLICA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Mons. Charles J. Chaput ⁽²²⁾

Hoy en una era de interconexión global, los desafíos que enfrentan los católicos en Estados Unidos son sustancialmente los mismos que en Europa: **enfrentamos una visión política agresivamente laica y un modelo económico consumista que desembocan – en la práctica, si no con intención explícita – en un nuevo tipo de ateísmo incentivado por el Estado. [...]**

En los Estados Unidos, una nación que todavía es cristiana al 80 por ciento con altos niveles de práctica religiosa, las agencias de gobierno pretenden cada vez más dictar cómo es que los ministros de la Iglesia deben actuar, y pretenden así obligarlos a comportamientos capaces de destruir su identidad católica. Se han hecho esfuerzos para desalentar o criminalizar la expresión de algunas creencias católicas como si fueran “discursos de odio”. **Nuestros tribunales y administraciones cumplen actos recurrentes que minan el matrimonio y la vida de familia, y buscan eliminar de la vida pública los símbolos cristianos y los signos de su influencia.**

En Europa, asistimos a tendencias semejantes, aunque marcadas de un desprecio más abierto por el cristianismo. Se burlan de los jefes de la Iglesia en los medios de comunicación y en los tribunales, simplemente porque explican las enseñanzas católicas. [...] Al inicio de este verano hemos asistido a formas de prevaricación no antes vistas en este continente desde los días del nazismo y de los métodos de policía soviéticos: el palacio arzobispal de Bruselas rebuscado por los agentes, los obispos arrestados e interrogados por nueve horas sin las garantías de ley, sus computadoras personales, los teléfonos celulares y los documentos decomisados. Hasta las tumbas de difuntos hombres de Iglesia fueron violadas durante las pesquisas. Para la mayor parte de los estadounidenses, esta especie de calculada pública humillación de jefes religiosos



sería un ultraje y un abuso de poder del Estado. Y esto no por motivo de la virtud o de la culpa de alguno de los líderes religiosos involucrados, ya que todos nosotros tenemos el deber de obedecer a las leyes justas. Más bien, el ultraje está en el hecho de que la autoridad civil, con su acidez, muestra desprecio por las creencias y los creyentes que son representados por sus jefes. [...]

El cardenal Henri de Lubac escribió una vez que **“no es verdad que el hombre no puede organizar el mundo sin Dios. Lo que sí es verdad es que sin Dios [el hombre] puede al final organizarlo sólo contra el hombre. Un humanismo exclusivo es un humanismo inhumano”**.

Occidente se está ahora decididamente moviendo en la dirección de este nuevo **“humanismo inhumano”**. Y si la Iglesia quiere reaccionar en plena fe, debemos poner en práctica la lección que hemos aprendido bajo los regímenes totalitarios. Un catolicismo de resistencia debe fundarse en la fe en las palabras de Jesús: **“La verdad os hará libres” (Jn 8, 32)**.

Vivir en la verdad significa vivir según Jesucristo y la Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras. Significa proclamar la verdad del Evangelio cristiano, no sólo con nuestras palabras sino con nuestro ejemplo. Significa vivir cada día y cada momento con la sólida convicción de que Dios vive y que su amor es la fuerza que mueve la historia humana y el motor de

(22) Mons. Charles Chaput, Arzobispo de Denver (USA), Colorado, Capuchino y Miembro de una tribu pielroja. Recientemente designado por el Papa Benedicto XVI como Arzobispo de Filadelfia, una sede “cardenalicia” histórica.



cada auténtica vida humana. Significa creer que vale la pena sufrir y morir por las verdades del Credo.

Vivir en la verdad significa también decir la verdad y llamar a las cosas por su nombre. Y ello significa desenmascarar las mentiras según las cuales algunos hombres buscan forzar a los otros a vivir.

Dos de las más grandes mentiras en el mundo de hoy son estas: **la primera**, que el cristianismo ha sido de importancia relativamente menor en el desarrollo de Occidente; **la segunda**, que los valores y las instituciones occidentales pueden sostenerse sin basarse en los principios morales cristianos. [...]

Disminuir el pasado cristiano de Occidente tal vez se hace con las mejores intenciones, con el deseo de promover una coexistencia pacífica en una sociedad pluralista. Pero más frecuentemente se hace para marginar a los cristianos y neutralizar el testimonio público de la Iglesia.

La Iglesia tiene el deber de anunciar y combatir esta mentira. Ser europeo o americano es ser heredero de una profunda síntesis cristiana del arte y de la filosofía griega, del derecho romano y de la verdad bíblica. Esta síntesis ha dado origen al humanismo cristiano que anima la entera sociedad occidental.

Sobre este punto podemos citar al estudioso y pastor luterano alemán Dietrich Bonhoeffer. Él escribió estas palabras en los meses previos a su arresto por parte de la Gestapo en 1943: *“La unidad de Occidente no es una idea sino una realidad histórica, cuyo único fundamento es Cristo”*.

Nuestras sociedades en Occidente son cristianas por nacimiento y su supervivencia depende de la persistencia de los valores cristianos. Nuestros principios mayores y las instituciones políticas están fundadas, en gran medida, en la moral del Evangelio y en la visión cristiana del hombre y del poder. Hablamos por lo tanto no sólo de teología cristiana o de ideas religiosas. Estamos hablando de los fundamentos de nuestras sociedades: gobiernos representativos y separación de poderes; libertad de religión y de conciencia; y sobre todo dignidad de la persona humana.

Esta verdad respecto a la esencial unidad de Occidente tiene un corolario, que Bonhoeffer ha señalado: quitar a Cristo es remover el único fundamento confiable para nuestros valores, instituciones y modos de vida.

Esto significa que no podemos prescindir de nuestra historia por cualquier superficial preocupación de no ofender a nuestros vecinos no cristianos. No obstante las habladurías de los *“nuevos ateos”* no hay ningún riesgo de que el cristianismo sea impuesto por la fuerza a ningún pueblo, en Occidente. Los únicos *“estados confesionales”* en el mundo de hoy son los de la esfera islámica o los de dictaduras ateas: regímenes que rechazan la creencia del Occidente cristiano en los derechos individuales y en el balance de poderes.

Quisiera observar que la defensa de los ideales occidentales es la única protección que nosotros y nuestros vecinos tienen para defenderse de una caída en nuevas formas de represión, ya sea por manos del Islam extremista o de tecnócratas laicistas.

Pero la indiferencia por nuestro pasado cristiano contribuye a la indiferencia por la defensa de nuestros valores e instituciones en el presente. Y esto me conduce a la segunda gran mentira según la cual vivimos hoy: **la mentira de que no existe ninguna verdad inmutable.**

El relativismo es hoy la religión civil y la filosofía pública de Occidente. De nuevo, los argumentos esgrimidos para sostener este punto de vista pueden parecer persuasivos. Dado el pluralismo del mundo moderno, puede parecer sensato que la sociedad quiera afirmar que ningún individuo o grupo tenga el monopolio de la verdad; que lo que una persona considera bueno y deseable no lo sea para otro; y que todas las culturas y las religiones deban ser respetadas como igualmente válidas.

Sin embargo, en la práctica constatamos que **si no se cree en principios morales estables y en verdades trascendentes nuestras instituciones políticas y los lenguajes se vuelven instrumentos al servicio de una nueva barbarie.**

En el nombre de la tolerancia se llega a tolerar la más cruel de las intolerancias; el respeto por otras culturas llega a imponer el desprecio de la nuestra; enseñar a “vivir y dejar vivir” justifica que los fuertes vivan a expensas de los débiles.

Este diagnóstico nos ayuda a entender **una de las fundamentales injusticias en Occidente hoy: el crimen del aborto.**

Se que la licencia del aborto es materia de leyes en casi todas las naciones de Occidente.

En algunos casos, esta licencia refleja la voluntad de la mayoría y está confirmada por instrumentos legales y democráticos. Y soy consciente de que muchos, incluso dentro de la Iglesia, encuentran extraño que nosotros los católicos en Estados Unidos sigamos colocando la sacralidad de la vida prenatal tan al centro de nuestro espacio público.

Permítanme deciles por qué creo que el aborto es la cuestión crucial de nuestro tiempo.

Primero porque también el aborto tiene que ver con vivir en la verdad. **El derecho a la vida es el fundamento de todos los demás derechos humanos. Si este derecho no es inviolable, ningún otro derecho puede ser garantizado.** O para decirlo más claramente: **el homicidio es homicidio, sin importar cuan pequeña sea la víctima.**

Hay otra verdad que muchas personas en la Iglesia no tiene bien en consideración.



La defensa del neonato y de la vida prenatal es un elemento central de la identidad católica desde el tiempo de los apóstoles. [...]

Lo prueban los más antiguos documentos de la historia de la Iglesia.

En nuestros días – cuando la sacralidad de la vida está amenazada no sólo por el aborto, el infanticidio y la eutanasia, sino también por la investigación con embriones y por las tentaciones eugenésicas de eliminar a los débiles, los discapacitados y los ancianos enfermos – este aspecto de la identidad católica se vuelve más vital para nuestro ser discípulos.

El motivo por el que cito el aborto es este: su difundida aceptación en Occidente nos muestra que **sin un fundamento en Dios o en una verdad altísima nuestras instituciones democráticas pueden convertirse muy fácilmente en armas contra nuestra misma dignidad humana.**

Los valores que nos son queridos no pueden ser defendidos por la sola razón, o simplemente por sí mismos. No tienen ninguna auto-sostenibilidad o justificación “interna”.

No hay ninguna lógica intrínseca o razón utilitaria por la que la sociedad deba respetar los derechos de la persona. Hay menos razones aún para reconocer los derechos de aquellos cuyas vidas imponen pesadas cargas a otros, como en el caso de los niños en el seno materno, de los enfermos terminales, o de los discapacitados físicos o mentales.

Si los derechos humanos no vienen de Dios, entonces dependen de convenciones arbitrarias entre hombres y mujeres. El mismo estado existe para defender los derechos de los hombres y mujeres y promover la expresión de los mismos. El estado no puede nunca ser fuente de estos derechos. Cuando el estado se atribuye a sí mismo este poder, también una democracia puede convertirse en totalitaria.

¿Qué es el aborto legalizado si no una forma de sustancial violencia que se disfraza de democracia? A la voluntad de poder del fuerte se le da la fuerza de la ley para asesinar al débil.

He allí la dirección en la que se mueve Occidente. [...] En los años Sesenta Richard Weaver, un estudioso y filósofo social americano, escribió: ***“Estoy absolutamente convencido de que el relativismo al final llevará a un dominio de la fuerza”.***

Tenía razón. Hay una suerte de *“lógica interna”* que conduce el relativismo a la represión. **Esto explica la paradoja de cómo las sociedades occidentales pueden predicar tolerancia y respeto de las diferencias mientras agresivamente demuelen y penalizan la vida católica.** El dogma de la tolerancia no puede tolerar la convicción de la Iglesia de que algunas ideas y comportamientos no deben ser tolerados porque nos deshumanizan. El dogma que todas las verdades son relativas no puede permitir el pensamiento de que algunas verdades pueden no serlo.

Las convicciones católicas que más profundamente irritan las ortodoxias de Occidente son las referentes al aborto, la sexualidad y el matrimonio entre hombre y mujer. Esto no es una casualidad. Estas convicciones cristianas dicen la verdad sobre la fertilidad, el significado y el destino del hombre.

Estas verdades son subversivas en un mundo que quiere que creamos que Dios no es necesario y que la vida humana no tiene ninguna naturaleza o fin intrínseco. Por lo tanto la Iglesia debe ser castigada porque, a pesar de todos los pecados y debilidades de su pueblo, ella es todavía la esposa de Jesucristo; es todavía una fuente de belleza, de significado y de esperanza que se niega a morir; es, en suma, la más irreducible y peligrosa hereje del nuevo orden mundial. [...]

No podemos y no debemos abandonar el duro trabajo de un diálogo honesto. Jamás. La Iglesia tiene siempre necesidad de buscar amistades, áreas de consenso y vías para llevar argumentos positivos y razonados en el espacio público. **Pero es absurdo esperarse gratitudes o incluso respeto de los líderes culturales y políticos que dominan hoy. La imprudencia ingenua no es una virtud evangélica.**

La tentación en toda edad de la Iglesia es la de buscar ponerse de acuerdo con el César. Y es muy cierto: la Escritura nos dice que respetemos y oremos por nuestros gobernantes. Debemos tener un gran amor por el país que llamamos patria. Pero no podemos jamás dar al César lo que es de Dios. Como primera cosa debemos obedecer a Dios; las obligaciones de las autoridades políticas vienen siempre en segunda instancia. [...]

Vivimos en un tiempo en el que la Iglesia está llamada a ser una comunidad creyente de resistencia. Debemos llamar a las cosas por su nombre verdadero. Debemos combatir el mal que vemos. Y - cosa más importante - no debemos ilusionarnos con la idea de que poniéndonos de acuerdo con las voces del laicismo y de la descristianización podemos de alguna manera mitigar o cambiar las cosas.

Sólo la verdad puede hacer libre al hombre. Debemos ser apóstoles del Señor Jesús y de la verdad que Él encarna. ♦

¡BASTAN UNAS HORAS...!

Madrid, 05 de Octubre de 2010

Queridos amigos:

Os escribimos a los muchos amigos, que con vuestras oraciones y vuestro cariño, nos habéis ayudado a prepararnos para el nacimiento de nuestra hija María en esta tierra y para su nacimiento definitivo a la vida Eterna. Como ya seguramente sabréis, la niña vivirá pocos días fuera del seno materno, incluso horas, debido a una hernia diafragmática que está impidiendo el desarrollo de sus pulmones.

Desde que lo supimos, la principal prioridad de nuestras vidas ha sido que María sintiera, en su corta existencia, el amor y la alegría. Que sintiera la seguridad de unos padres que están convencidos de que la dignidad humana no depende de su grado de perfección. Que para nosotros ella es un ser humano único, con un valor infinito: nada llenará el vacío que nos deje su pérdida.

Desde las primeras ecografías pudimos oír su corazón latiendo, ver su cabecita, sus manos... En las ecografías de tres dimensiones la hemos visto moverse y hemos descubierto sus rasgos: su boca, su nariz... Tiene la misma carita que su hermano pequeño. ¡Es preciosa!

María a las 36 semanas



La familia es el único grupo humano en el que se aprecia a cada uno por ser quién es, y no por lo que vale o representa. Hace diez años que nos casamos para formar una familia que Dios ha bendecido con tres hijos varones, y ahora, con esta hija a la que queremos, no por lo que vale o por lo que representa, sino porque es... ¡nuestra hija!

Una hija que ha vivido con su familia la Primera Comuni3n de su hermano mayor, las bodas de plata de la jura de bandera de su padre, la fiesta de fin de curso de sus hermanos, la victoria de Espa1a en el Mundial de f3tbol... Esa noche María estaba dormida, mientras en casa, como en cualquier familia espa1ola, "sufr3amos" con la final del Mundial. En el minuto 116 del partido se despert3 y comenz3 a dar patadas. Sus hermanos estaban convencidos de que vendr3a el gol de Espa1a, ¡y as3 fue!. Esa noche sintió la alegr3a de su familia, de su barrio, de toda su patria.

Ma1ana mi3rcoles llega el d3a de inducir el parto: María nacerá, lo hará querida y acompañada. Y cuando muera lo hará querida y acompañada, porque sus padres no quisimos ceder a la presi3n de los que han sido incapaces de ver en ella, y en su madre, a un ser humano. Junto al profundo dolor de saber que no la tendremos más con nosotros en esta vida, tenemos la serenidad de haber intentado comportarnos como unos buenos padres, también con ella. Ma1ana más que nunca necesitaremos vuestras oraciones. ¡Qu3 Dios os bendiga!

Siso Michavila y Pilar Navajas

¡PORQUÉ ES SANTO!

Prof. Luis Enrique Marius ⁽²³⁾

El 1ro. de Mayo de 2010 fue Beatificado por el Papa Benedicto XVI, su antecesor el Papa Juan Pablo II, culminada la primera etapa en su proceso de Canonización.

Nació el 18 de Mayo de 1920 en Wadowice, Polonia, con el nombre de **KAROL JOZEF WOJTYLA**.

Cuenta el postulador de la causa, Mons. Slawomir Oder, que en 1945 cuando Cracovia era liberada de la ocupación nazi y los seminaristas retornaron a la Universidad Jagellonica, los compañeros de Wotyła pegaron en la puerta de su habitación una nota que decía: *“Futuro Santo”*. Toda la existencia de Karol Wotyła puede leerse a partir de esta frase prevenida. **“Su simpatía, el fervor de su oración, la espontaneidad de sus gestos, su capacidad para relacionarse con todos, fueron rasgos auténticos de su persona. El cristianismo, al que a menudo privamos de su vínculo corpóreo, como si la vida en la fe fuese algo etéreo y privado, era para él una experiencia concreta, de carne y hueso, la carne y huesos de Jesucristo, que se hizo hombre para experimentar las alegrías y los sufrimientos de la humanidad”** ⁽²⁴⁾.

Desde la primera oportunidad que tuve de conocerle el 22 de Marzo de 1982 (con una Delegación de la CLAT – Central Latinoamericana de Trabajadores -) hasta la última el 8 de Octubre del 2003, fueron 21 oportunidades, ya sea en audiencias grupales, en actos celebratorios o en audiencias privadas, que el Señor me regaló, sin merecerlo. Pude apreciar siempre su calor humano mezcla difícil de piedad, humildad, coherencia, coraje y amor.

Cuando contaba con 9 años falleció su madre Emilia, con 12 años perdió a su hermano mayor Edmund, con 21 años falleció su padre Karol, sin que pudiese compartir la Ordenación Sacerdotal de su hijo (recuerdo que le volvió a su mente cuando se enteró que mi hijo Leonardo se había ordenado: *“Tu tuviste la suerte que no tuvo mi padre”, me dijo*).



Privado de los afectos familiares, el corazón de Karol experimentó un ensanchamiento muy especial: lo llenó de Jesucristo y de muchos amigos que le llamaban “tío Karol” ó “Iolek”.

Con un castellano muy fluído (aprendió la lengua de Cervantes en 1948, para poder estudiar en profundidad su tesis de licenciatura en teología sobre **“La Doctrina de la Fe según San Juan de la Cruz”**), supo ganarse la admiración y el afecto de los latinoamericanos, con los viajes que le llevaron a visitar a todos los países de la región.

En su largo Pontificado (26 años, luego de San Pedro –entre 34 y 37 años- y de Pio IX de 31 años), visitó 129 países, beatificó a 1340 personas y canonizó a 483 santos, más que la cifra combinada de sus predecesores en los últimos 5 siglos.

La segunda mitad del año 1987 fue de una trascendencia especial para mí: pude encontrarme con él en 4 oportunidades. En el mes de Agosto me concedió una Audiencia Privada en su lugar

⁽²³⁾ Prof. Luis Enrique Marius – Uruguayo, Director General del CELADIC y Miembro del Observatorio del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano).

⁽²⁴⁾ Mons. Slawomir Oder, Postulador de la Causa de su Beatificación: *“Porqué es Santo”* – Ediciones B-Barcelona-España.



de descanso, el Palacio de Castelgandolfo en las afueras de Roma. Por más de una hora, recorrimos toda Latinoamérica analizando los problemas, las posibilidades, el sufrimiento y las aspiraciones de nuestros pueblos, que estábamos haciendo y qué debíamos hacer los trabajadores organizados, la Iglesia, los laicos insertos en la política, la economía y en lo social. Cuando salí de Castelgandolfo y recorría la campiña romana, recién tomé conciencia con quién había dialogado, y por cuanto tiempo. En ese momento me sentí nervioso y profundamente agradecido.

Días después el Nuncio en Caracas me informaba que había sido designado Auditor en el Sínodo de los Obispos sobre la Vocación y Misión del Laicado, que se realizaría en el mes de Octubre. Cuando llegué a Roma me enteré que debía presentar una ponencia sobre la Misión del Laico en el Mundo del Trabajo. Un día antes de la ponencia, Su Santidad me hizo llamar a la hora del descanso matinal para decirme: *“Mañana, en tu ponencia, debes ser firme y contarnos todos los problemas de los trabajadores, incluso ante la Iglesia”*. Al día siguiente me volvió a llamar para agradecerme la intervención y pedirme

documentos sobre aspectos especiales de la realidad latinoamericana.

El 09 de Octubre invitó a cenar a los laicos latinoamericanos participantes como auditores, y el domingo 11 de Octubre me designaron para presentar las ofrendas en la Misa Pontifical con ocasión del XXVo. Aniversario del inicio del Concilio Vaticano II. Cuando ponía en sus manos el caliz para la Celebración, me dijo: *“Leí tu libro, muy bueno, me gustó”*. Se trataba del libro de conclusiones de un Encuentro Iglesia y Trabajadores ⁽²⁵⁾, que le había entregado en la noche del viernes anterior. Luego me enteré por el Secretario Mons. Stanislaw Dziwicz (hoy Arzobispo y Cardenal de Cracovia), que en la noche del viernes no fue a dormir hasta terminar el libro.

El 15 de Mayo de 1991 (tres días antes de su cumpleaños 71), se celebró en la Sala del Sínodo el Acto Central en recuerdo de la Encíclica *“Rerum Novarum”* del recordado Papa Leon XIII. Presentado por el Cardenal Roger Etchegaray, Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz, se previeron 4 oradores antes que Su Santidad clausurara el Acto con su Mensaje. Junto a Hans Meier (catedrático alemán), Alberto Falck (empresario italiano) y Tadeusz Mazowiecki (político polaco), se nos pidió una ponencia como trabajador latinoamericano.

“Sólo a partir de los valores fundamentales de la Enseñanza Social Cristiana, nosotros, trabajadores del mundo, sin distinción de raza, credo o nacionalidad, podremos recuperar la sagrada dignidad de la persona humana de la voracidad del capitalismo”.

Esta fue la frase de culminación de nuestro mensaje, citado posteriormente por Su Santidad Juan Pablo II.

El 16 de Octubre de 1994, junto a una delegación de la CLAT, compartimos el Acto de Beatificación de Alberto Hurtado, inspirador de la organización regional de trabajadores cristianos.

(25) Encuentro *“Iglesia y Trabajadores”*, convocado por el CELAM y la CLAT en 1985, en la UTAL (Universidad de los Trabajadores de América Latina).

En Mayo de 1991 cuando el centésimo aniversario de la Encíclica *“Rerum Novarum”*, solicitamos al Papa Juan Pablo II la Beatificación y Canonización de Alberto Hurtado.

En el Acto de Beatificación nos ubicaron junto al estrado, y al finalizar nos vino a saludar. Sus primeras palabras fueron: *“Se cumplieron tus deseos”*.

En una de las audiencias nos dijo:

“Los proclamados Santos son Santos, pero hay Santos que no están proclamados, y todos debemos buscar y ganar la Santidad”.

Rogamos al Señor nos regale el tiempo suficiente para ver la Canonización de Juan Pablo II.

Con el mismo sentimiento que el pueblo en la Plaza de San Pedro durante sus exequias y antes de partir clamaba: *“¡Santo Ya!”*, nosotros no nos cansaremos de agradecer al Señor el hermoso don de habernos



permitido conocerle, sentir su amor por Cristo y por las personas, su coherencia y su coraje, su fé y su piedad, su simpatía y especialmente su compromiso con los más débiles y necesitados. ♦

Un mártir que nadó CONTRA CORRIENTE

Shahbaz Bhatti ⁽²⁶⁾

¡Yo quiero servir a Jesús!

02/03/2011

Me han propuesto altos cargos en el gobierno y me pidieron que abandonara mi batalla, pero yo siempre lo he rechazado, incluso a riesgo de mi propia vida. Mi respuesta era siempre la misma: **«No, yo quiero servir a Jesús como un hombre común».**

Esta devoción me hace feliz. No quiero popularidad, no quiero posiciones de poder. Sólo quiero un lugar a los pies de Jesús, yo quiero que mi vida, mi carácter, mis acciones hablen por mí y digan que estoy siguiendo a Jesucristo. Este deseo es tan fuerte en mí que me consideraría privilegiado si – en este esfuerzo mío y en esta batalla por ayudar a los necesitados, a los pobres, a los cristianos perseguidos de Pakistán - Jesús quisiese aceptar el sacrificio de mi vida. Quiero vivir para Cristo y quiero morir por él. No tengo ningún miedo en este país.

Muchas veces los extremistas han buscado matarme y encarcelarme, me han amenazado, perseguido y han aterrorizado a mi familia. Los extremistas, hace unos años, incluso han pedido a mis hermanos, a mis padres, a mi madre y a mi padre, que me disuadiesen de continuar mi misión en ayuda a los cristianos y a los necesitados, o de lo contrario me habrían perdido. Pero mi padre siempre me ha animado. Yo respondo que mientras tenga vida, hasta el último aliento, continuaré sirviendo a Jesús y a esta pobre y sufriente humanidad, los cristianos, los necesitados y los pobres.

Quiero decir que encuentro mucha inspiración en la Sagrada Biblia y en la vida de Jesucristo. Cuanto más leo el Nuevo y el Antiguo Testamento, los versículos de la Biblia y de la palabra del Señor, más se robustecen mi fuerza y mi determinación. Cuando reflexiono sobre



el hecho de que Jesucristo ha sacrificado todo, de que Dios Ha enviado a su propio Hijo para nuestra redención y salvación, me pregunto cómo puedo seguir el camino del Calvario. Nuestro Señor ha dicho: «Ven conmigo, toma tu cruz y sígueme». Los pasajes que más amo de la Biblia dicen: «tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme». Y así, cuando veo a gente pobre y necesitada, pienso que bajo sus semblanzas es Jesús quien viene a mi encuentro.

Así que siempre trato de ser útil, junto con mis colegas, para dar asistencia a los necesitados, los hambrientos, los sedientos. ♦

(26) Shahbaz Bhatti, católico, Ministro de Pakistán asesinado por dos hombres que le atacaron a balazos cuando iba camino a su oficina el 02 de Marzo de 2011. Cristiani in Pakistan. Nelle prove la speranza [los cristianos en Pakistán. En las pruebas de esperanza], Marcanum Press, Venezia 2008 (pp. 39-43).

DON SAMUEL RUIZ

En el corazón del pueblo indígena

Padre Gustavo Gutiérrez Merino ⁽²⁷⁾



A los 86 años nos ha dejado **Mons. Samuel Ruiz García**, obispo que fue de Chiapas (México), sucesor –varios siglos después– de Bartolomé de Las Casas, cuyo testimonio y defensa de los habitantes originarios de estas tierras constituyeron para él una fuente de inspiración.

En abril de 1968 tuvo lugar en Melgar (Colombia) una reunión sobre la tarea misionera de la Iglesia; era un jalón en la ruta hacia la Conferencia de Medellín (*agosto-septiembre, 1968*). El encuentro fue organizado por el Departamento de Misiones del CELAM, presidido por Mons. Gerardo Valencia (pastor de una diócesis –Buenaventura, Colombia– con una amplia población afro-descendiente). En él participó activamente un joven obispo, Samuel Ruiz; Juan XXIII y el Concilio, al que asistió, habían despertado en él, un hombre de formación clásica y académica, inquietudes que lo habían llevado a ver de modo nuevo la cruda realidad de pobreza y exclusión de los indígenas hacia los que había sido enviado como pastor en 1959.

Pero Melgar lo ayudó a considerar las cosas desde una perspectiva latinoamericana y liberadora. Más tarde, y en diversas ocasiones, evocaría, con sencillez, lo que esa reunión, vivaz y fecunda, había significado para él (y en verdad, para todos los que

compartimos esa experiencia). Después de analizar la realidad social y eclesial de ese tiempo y de considerarla desde la fe, las conclusiones de Melgar, en referencia a los pueblos indígenas, terminan formulando la esperanza de que *“la presencia de Cristo, Verbo Encarnado, en las poblaciones de América Latina y la acción del Espíritu en ellas”* den lugar a *“una primavera que revitalice la Iglesia en América Latina en este momento de cambio y opción histórica”*.

La mayor parte de los participantes de esa reunión misionera estuvo en Medellín y contribuyó a que la Conferencia recogiera muchas intuiciones de las conclusiones de Melgar. Samuel tuvo una ponencia al inicio de la Conferencia de Medellín en la que insistió en una de ellas. Pidió *“una especial consideración sobre la situación de los indígenas en el continente latinoamericano”*, y advirtió que de no ser así *“seguirán acumulándose los siglos sobre este vergonzoso problema que bien pudiera llamarse el fracaso metodológico de la acción evangelizadora de la Iglesia de América Latina”*.

Samuel enfrentó con tesón y creatividad la situación que denunciaba en ese cónclave continental. Más de 45 años de su vida fueron consagrados a la variada y numerosa población indígena de su diócesis. Lo hizo con cercanía y amistad, comprendiendo y valorando sus culturas, aprendiendo sus lenguas, defendiendo sus derechos, proponiendo un Evangelio de amor y justicia, ordenando indígenas como diáconos casados para servir a sus pueblos, sensible al sufrimiento de pueblos secularmente maltratados y marginados. Para todo ello, trabajó siempre en equipo, supo rodearse de laicos, religiosas y sacerdotes con quienes estudiaba la realidad humana y social en la que se encontraban y evaluaba en reuniones diocesanas los proyectos pastorales que compartían.

Se trata sin duda de una de las experiencias pastorales más ricas que se hayan hecho en el continente en este terreno.

(27) Padre Gustavo Gutiérrez Merino - Filósofo y teólogo peruano.

Sección Actualidad

Hoy, sin embargo, la solidaridad con los pobres e insignificantes no puede limitarse a la, siempre necesaria, ayuda inmediata; debe, asimismo, señalar y denunciar las causas de la situación en que viven. Lo planteó Medellín con firmeza y Samuel no temió hacerlo. Y como ha ocurrido tantas veces, entre nosotros, eso le granjeó incomprendiones, hostilidad y, por momentos, maltrato. Pese a lo doloroso de esa situación, Samuel la vivió como testigo de la paz, pero con la convicción de que ella no puede establecerse sino sobre la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la igualdad en la diversidad.

En 1979, Samuel convocó en Chiapas, en coherencia con sus opciones y preocupaciones, a un encuentro sobre *“Movimientos indígenas y teología de la liberación”*.

Concurrieron líderes indígenas, obispos, agentes pastorales, teólogos de diferentes países del continente y de diferentes regiones de México, la reunión comenzó con informes sobre la situación social y pastoral de cada lugar. A ello siguió una interesante reflexión teológica sobre un tema cada vez más presente, los años lo habían hecho madurar, pero no dejaban de ser primeros pasos en un asunto de gran importancia.

Si bien la dedicación mayor de Samuel era su zona y los pueblos que con afecto y aprecio lo llamaban jTatic (padre, anciano), su labor se extendió a su país e, incluso más allá de él. Lo prueba su generosa acogida, en Chiapas, a los refugiados guatemaltecos que dejaban atrás una situación de abusos y muerte, así como, una vez obispo emérito, en tanto miembro activo y representativo de asociaciones de solidaridad internacional y defensa de los derechos humanos, especialmente en América Central. Agreguemos el papel que jugó, comprometido con la justicia como



fundamento de la paz –mediación no siempre bien comprendida por todos– en el difícil momento del levantamiento del Ejército zapatista de liberación nacional.

Don Samuel era un hombre libre, de una profunda libertad evangélica. En su funeral, otro gran pastor, Mons. Raúl Vera, decía de él: ***“Con toda verdad vemos que hasta el final de su vida se conservó como un auténtico hijo de Dios por su trabajo por la paz, que nace de la justicia y del amor”***. ♦

CAPÍTULO 8

La Dimensión Política del Desarrollo ⁽²⁸⁾

Cuando hablamos de la crisis que históricamente impacta a Latinoamérica, muy especialmente nos referimos a la preocupante existencia y persistencia de “vacíos”, especies de “hoyos negros” donde han desaparecido pensamientos, ideologías y propuestas.

La concepción de que **“la Política es el arte que hace posible el Bien Común”** (o dicho en forma simplificada: “el arte de lo posible”), si bien tiene hoy más validez que nunca, ha degenerado (salvo muy honrosas aunque muy pocas excepciones), en equívocas interpretaciones y lamentables contradicciones. Nuestros pueblos han luchado denodadamente, y lo continúan haciendo, por la consolidación democrática en el continente, la que a todos los niveles debe asegurar un mínimo de vigencia de **cuatro bases fundamentales: vigencia de los derechos humanos, estado de derecho, autonomía y división de poderes, y la participación del pueblo socialmente organizado.** Un elemento muy positivo se puede apreciar en la decidida voluntad de cambio de nuestros pueblos, y el rechazo a toda política que implique un continuismo con los fracasados modelos de desarrollo y criterios de “hacer política”. La crisis (de los partidos y del quehacer político) va más allá de la imagen que se tiene de los políticos o del juicio de valor que la ciudadanía hace sobre los hombres y las mujeres que actúan en el ámbito político. **En el fondo, apreciamos, detrás del desprestigio de la política y los políticos, una generalizada crisis de identidad, la ausencia de una sólida formación política y un fracaso de las tradiciones políticas.**

Aunque la crisis y sus consecuentes injusticias y vacíos impactan fundamental y especialmente a las grandes mayorías más desposeídas de la región, es en ellas donde se pueden visualizar signos esperanzadores. Nuestros pueblos no han perdido uno de sus derechos colectivos más determinante: el **“derecho a la esperanza”**. **Nuestros pueblos, como consecuencia de su devenir histórico tienen sus riquezas y sus limitaciones, pero jamás son proclives a un suicidio colectivo, y entre brumas**



y amaneceres, siempre está presente el derecho a la esperanza. Y buscan el cambio, a veces a tientas dentro de lo que las clases dirigentes ofrecen, otras obligando a renunciar a Presidentes que engañaron con sus promesas vacías, otras apoyando al primero que hable de cambio, aunque después tengan que lamentarlo. Más allá de todo, y especialmente muy lejos de quienes no quieren cambiar porque les va muy bien con lo que sucede, todos aspiramos legítima y necesariamente a un cambio. Nuestras “cojas” democracias no siempre ayudan a estos procesos. **Un proceso de participación para elegir es muy diferente al ejercicio a que se nos obliga de optar por el mal menor.**

Existen una serie de problemas o factores que condicionan el funcionamiento, proyección y coherencia de la actividad política, que deben ser **asumidos y resueltos:** uno de ellos se vincula a la democracia interna de los Partidos y Movimientos Políticos. Otro se relaciona con el **financiamiento de las actividades políticas,** y constituye una fuente inagotable de prejuicios y perjuicios, para las instituciones políticas, los gobiernos y las naciones. **¿La democracia puede sobrevivir y consolidarse en el contexto de economías pobres y erráticas, de una miseria que se generaliza y de una exclusión social creciente, de situaciones que no tienen**

(28) Dando cumplimiento al acuerdo del VI Consejo General del CELADIC (Panamá, Abril de 2009), continuamos la publicación de los Capítulos del Estudio N°2: “UN MODELO ALTERNATIVO DE DESARROLLO HUMANO INTEGRAL”. En esta edición, el Capítulo 8: LA DIMENSIÓN POLÍTICA DEL DESARROLLO que estamos impulsando en toda Latinoamérica (Prof. Luis Enrique Marius - Director CELADIC).

Sección Estudio N° 2

esperanza rápida de solución? La democracia es mucho más que un mecanismo para la construcción de la autoridad política y tiene relación con los valores de bienestar colectivo y la dignidad de las personas, siendo esto último, motivaciones y esperanzas que movieron a las gentes en las luchas para derrumbar las dictaduras.

Lo que está en crisis actualmente no es la Democracia como concepto y opción de vida ciudadana, sino el modelo de democracia y las modalidades incoherentes que se practican, que no recogen e incluyen a las diversas formas de organización y representación popular que se han venido desarrollando. De la misma forma que existe una “eticidad” del Estado que lo lleva a “ser Estado”, una democracia sin valores éticos, sin relaciones con la verdad de los hechos, sin la transparencia de las gestiones, no tiene destino y más bien se termina convirtiendo en una dictadura civil visible o encubierta.

Las situaciones y problemáticas que confrontan actualmente los procesos democratizadores hacia un régimen sólidamente democrático, obligan a ponderar algunos elementos que son significativos y multiplicadores: **(I)** El **tema militar**, que está muy lejos de haberse resuelto. Es evidente que la sociedad civil no apoya más el mantenimiento de la función tradicional de las Fuerzas Armadas y exige un control civil sobre las mismas. **(II)** El preocupante incremento de la **carrera armamentista**, los nuevos escenarios de conflicto con el **terrorismo (III)** y el **narcotráfico (IV)**.

Todo esto exige reinventar y reubicar la concepción y la práctica de la **seguridad humana** que ayude a una definitiva democratización de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Policía y de Seguridad en el marco de una clara seguridad jurídica, económica y social de los ciudadanos. Por ello nuestra opción es la **DEMOCRACIA REAL**, entendida como la **realización plena del ideal democrático: la democracia política, económica, social, cultural, animadas por los valores éticos de la libertad, de**

la responsabilidad, la justicia, la solidaridad y la subsidiariedad, apuntando a un proceso creciente de participación popular que debe culminar en una democracia autogestionada plenamente por el Pueblo Socialmente Organizado, que sólo podrá consolidarse en el marco de un modelo alternativo de DHI, entendido como la conjugación armónica de lo económico, lo social, lo político, lo cultural, lo ético, lo moral y lo espiritual, orientado al desarrollo pleno de la persona, en el camino de construir la **Comunidad Latinoamericana de Naciones**.

Construir una **comunidad** implica, en el marco de su dimensión política, poner en el centro a las personas en cuanto a sujetos históricos con derechos, deberes y necesidades concretas; personas, pueblos y naciones diversas pero que tienen nombre propio y que comparten un alma y un destino común. La sociedad despierta, es más activa, se está organizando más, adquiere un sentido de mayor vigilancia, control, crítica y un sentido ético, se independiza más del Gobierno y de los circuitos de poder.

En la defensa y promoción de los **derechos humanos**, surgen nuevas organizaciones y movimientos, que van asumiendo la globalidad de los mismos ya no sólo en el ámbito personal, sino también económico, social, cívico, ético-cultural, y en situaciones puntuales.

Todos estos elementos confluyen en un eje central: **la necesidad de recuperar y profundizar nuestra identidad Latinoamericana**. Todo proyecto político, inclusive la **Democracia Real** que proponemos, debe tener un basamento orientador, un conjunto de principios y valores que constituyan su referencia obligante. Y los latinoamericanos, a partir de los valores enraizados en nuestros orígenes, enriquecidos por la Enseñanza Social Cristiana, constituyen una fuente invaluable e indispensable para orientar y proyectar sociedades más humanas y dignas para todos.

Consideramos que la Democracia se construye en la Sociedad, con el pueblo socialmente organizado, en un Estado democrático y reglamentando la dinámica del Mercado.

En la Dimensión Política, el objetivo debe ser: **avanzar hacia una Democracia Real, en un Estado Social de Derecho, con una Sociedad**

participando activa, y responsablemente, y un Mercado regulado y orientado en función del bien común ⁽²⁹⁾. El Estado es la instancia máxima del hecho político, cuya misión es **preservar el Bien Común de la sociedad, mediante el ejercicio con Justicia y de la autoridad que la comunidad le confiere al Gobierno**. El Estado debe garantizar a todas las organizaciones y expresiones sociales una participación efectiva en la conducción económica, social, política y cultural del país.

A los efectos de este estudio nos interesa resaltar **el carácter político del Estado como lugar, organismo máximo y legítimo de poder, cuya finalidad es preservar el Bien Común de la sociedad, mediante el ejercicio de la justicia y de la autoridad que le confiere la comunidad**. El Estado debe garantizar a todas las organizaciones una participación responsable en la conducción económica, social, política y cultural del país, asumiendo varios retos: (I) Un **primer reto** es la necesidad de lograr formas estatales regionales que sean reflejo de la integración de los pueblos y naciones y que sean capaces de contrarrestar los poderes económicos transnacionales. (II) Un **segundo reto** es la necesidad de abrir nuevas relaciones entre el Estado y la Sociedad, sobre la base de potenciar completamente a esta última y garantizarle el máximo de autonomía y libertad de iniciativa y de acción. (III) Un **tercer reto** es la necesidad de abrir también nuevas relaciones entre el Estado y el Mercado, garantizándole a este último una sana competencia, previsibilidad y cumplimiento de la ley, libertad y eficiencia para un desempeño normal y relativo, pero con la necesaria voluntad política y capacidad de regulación a fin de orientarlo al servicio del bien común, del bienestar de todos.

Una de las obligaciones esenciales del Estado es garantizar la **plena vigencia de la justicia y la equidad**, como valores esenciales a ser defendidos por los mecanismos necesarios, en forma independiente de los organismos ejecutivos y con dirigentes de probada capacidad y honestidad. El Estado Democrático debe respetar, promover, encauzar y vigilar el pleno ejercicio de **los derechos humanos, y las libertades fundamentales** en su integridad. Ya que los derechos personales son letra

muerta si no se respetan los derechos económicos y sociales. El Estado debe asumir su responsabilidad de **brindar servicios que mejoren la calidad de vida y de los conocimientos**, sin exclusiones de ninguna especie. Una atención especial se debe tener con la salvaguarda del **equilibrio ecológico**, que no puede quedar solo al juego del mercado y de la libre competencia, sino en la perspectiva de un nuevo protagonismo en estas materias de la sociedad, de la iniciativa social de las organizaciones sociales, y de diversas formas de la iniciativa privada fuera de los esquemas mercantilistas y de lucro, y claramente orientadas al bien común, favoreciendo distintas formas de autogestión por parte de los interesados. En el marco de la sociedad del conocimiento y de la información. El estado y la sociedad deben favorecer **la producción de conocimientos y tecnologías apropiadas y adaptadas** a las necesidades de nuestros países.

La reducción de la brecha digital es uno de los desafíos más significativos en este campo. **La promoción y salvaguarda del bien común, es el rol y responsabilidad claves del Estado**... el Bien Común, (es decir, esa suma de condiciones que permiten a los individuos y a las colectividades alcanzar su propia perfección, mas plena y rápidamente) hoy se hace cada vez más universal e implica, como consecuencia, una serie de derechos y deberes que afectan a todo el género humano.

No hay democracia sin trabajo digno y sin organización de trabajadores. Se vienen generalizando y profundizando campañas y procesos destinados a liquidar toda expresión organizada de los trabajadores y los pueblos a reprimirlas con argumentos pseudo-legales y someterlas al llamado proyecto de "modernización".

Pero también afectan a las organizaciones de trabajadores y a los trabajadores, en forma seria e importante factores de carácter interno: la dependencia de los partidos políticos, las formas condicionadas de participación democrática, las limitantes de carácter económico y técnico, la pérdida de identidad y la falta de respuestas de las mismas organizaciones a las necesidades y aspiraciones de los trabajadores.

(29) Ver en CAPITULO 7 las propuestas sobre la Dimensión de la SOCIEDAD, y en el CAPITULO 6 las propuestas sobre la Dimensión del MERCADO.



Sin lugar a dudas, la consolidación democrática conlleva necesariamente un grado importante de **“conciencia política”** en la mayoría de nuestros pueblos. Para ello se hace necesario un proceso de **“formación política”** que en nada debe confundirse con la **“formación partidista”** a la que tienen derecho todo Partido, Agrupación ó Movimiento Político. **No hay democracia posible sin demócratas auténticos.**

Se ha avanzado muy poco en la promoción y profundización de la ética y la cultura democráticas, destinadas a establecer y consolidar el ethos democrático, sin el cual difícilmente se llegarán a implantar sólidamente los regímenes democráticos.

El rol de las Universidades es determinante a la hora de generar un nuevo liderazgo, no como una profesión en función de intereses personales o de grupos, sino al servicio de un pueblo, de la justicia social, del bien común de toda la comunidad.

Existe una relación de fondo e inseparable entre democracia e integración. La integración política, económica social y cultural de la comunidad latinoamericana y del caribe es una necesidad y una prioridad ineludible, urgente. Esta inscrita en nuestra historia y cultura.

No existe otro camino de auténtico progreso en el desarrollo económico, político, social y cultural que el de esa gran ampliación del mercado interno, de acumulación económica, industrial y tecnológica en mayor escala, de incremento de los parámetros de productividad, de enfrentamiento del triste record de ser la región con las mayores desigualdades del mundo.

Integrar y reconocer los regímenes de seguridad social en los diferentes países latinoamericanos; promover un gran acuerdo de preservación medioambiental; avanzar y concretar una efectiva coordinación y apoyo entre las universidades (públicas y privadas), integrando programas, pensum y curriculum, y priorizando la investigación científica en función de nuestros intereses; conciliar una propuesta y estrategia común para asumir y resolver el tema de la deuda externa; promover y aprobar un TLAD ⁽³⁰⁾ para sustitución del TIAR ⁽³¹⁾, y el compromiso de resolver cualquier diferencia por la vía del diálogo y en forma pacífica y democrática. ♦

(30) Propuesta del TLAD (Tratado Latinoamericano de Asistencia Democrática).

(31) TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) suscrito por los Gobiernos Latinoamericanos con los Gobiernos de Estados Unidos y Canadá en la época de la denominada “Guerra Fría”, de carácter exclusivamente militar para la defensa del continente americano en caso de agresiones externas.

LA “JOYA DE CEREN”

Una referencia por demás importante en el proceso de recuperación de nuestra identidad cultural latinoamericana.

Prof. Luis Enrique Marius

Joya de Cerén es un sitio precolombino de El Salvador situado en las proximidades de San Juan Opico y Las Flores en el departamento de La Libertad en el centro-oeste de El Salvador.

Fue habitado por un pueblo agrícola, y después abandonado en el año 250 por causa de la erupción del lago de Ilopango; y de nuevo habitado en el año 400, siendo tributario a San Andrés. Este lugar permite conocer la vida cotidiana de un pueblo maya agricultor de hace 1400 años (siglo VII), y el único conocido en El Salvador.

Es uno de los sitios arqueológicos más importantes dentro de Mesoamérica porque demuestra cómo era la vida para la gente normal. Se refiere a menudo como “La Pompeya de América” en comparación al sitio arqueológico de Pompeya, localizado en Italia y sepultada bajo la lava del volcán Vesubio.

En el año 1993 la Joya de Cerén fue declarada Patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

Las casas de los pobladores de Joya de Céren están formadas por 3 estructuras separadas: los dormitorios, la cocina (en donde se han desenterrado cuchillas, piedras de moler, vasijas con restos de comida (frijoles, cacao y chiles), platos de barro, entre otros) y la bodega; y pueden tener una cuarta estructura (ya sea: taller, temazcal, etc). Las casas tenían sus terrenos de cultivo y en algunos casos estaban limitadas por un cerco de madera.

Alrededor del año 250 la grandes partes de la zona central y oeste de El Salvador fue soterrada bajo densas capas de ceniza provenientes del volcán Ilopango. El área fue abandonada y la evolución cultural del período preclásico tardío maya fue interrumpida por muchos siglos hasta que la ceniza se convirtió en suelo fértil.

El restablecimiento no comenzó sino hasta alrededor del año 400.



El asentamiento de Joya de Cerén fue fundado antes de finalizar el siglo VI.

No mucho después, alrededor del año 600, Joya de Cerén fue destruida por la erupción del volcán Loma Caldera, situado a menos de 1 km del asentamiento. Aunque la erupción afectó solamente unos 5 km², ésta enterró la aldea bajo 14 capas de ceniza la cual cayó en varias oleadas a temperaturas que oscilaban entre 100 y 500 °celsius, protegiéndola contra los elementos. Se cree que los aldeanos lograron huir a tiempo, porque no se ha encontrado ningún cuerpo. Dejando atrás los utensilios, cerámica, y alimentos.

El sitio fue descubierto en 1976 cuando se preparaba el terreno para construir silos para el Instituto Regulador de Abastecimientos (I.R.A.). Se realizó el primer análisis en 1978 y 1980 por el Dr. Payson Sheets, profesor de antropología de la Universidad de Colorado en Boulder, Estados Unidos.

Los trabajos de excavación fueron interrumpidos por la Guerra Civil de El Salvador pero fueron retomados en 1989 hasta 1996.

Histórica

Se han excavado 10 estructuras, habiendo otras más aún soterradas.

Aún se desconocen los límites del sitio, pues en la actualidad se continua la prospección arqueológica.

Tiene mucho sentido la caracterización de “*La Pompeya de América*”, por cuanto es uno de los muy pocos vestigios históricos relacionados con la vida de nuestros pueblos originarios.

Superando los elementos arqueológicos, es por demás importante una lectura antropológico-cultural. Los espacios descubiertos a la fecha, muestran con total claridad la importancia que le brindaba ese pueblo a las actividades comunitarias, es decir, compartidas.

Se evidencia que los espacios destinados al trabajo, a la alimentación (cocina y comedor), a las reuniones, son los más grandes e importantes. En comparación, los espacios destinados a la vida familiar o individual,

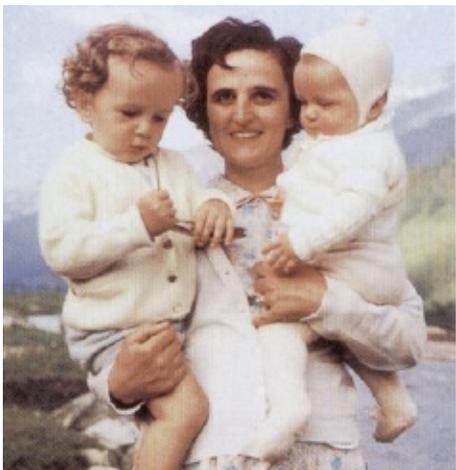


eran por demás pequeños y diseminados en torno a los anteriores.

Se aprecia con total claridad la prioridad y atención que brindaban nuestros ancestros al bien común, al compartir, a la solidaridad, al trabajo común, como una referencia determinante en la rememoración de nuestra identidad cultural latinoamericana. ♦

Beata Gianna Beretta Molla

(1922-1962)



Gianna Beretta nació en Magenta (provincia de Milán) el día 4 de octubre de 1922. Desde su tierna infancia, acoge el don de la fe y la educación cristiana que recibe de sus padres. Considera la vida como un don maravilloso de Dios, confiándose plenamente a la Providencia, y convencida de la necesidad y de la eficacia de la oración.

Durante los años de Liceo y de Universidad, en los que se dedica con diligencia a los estudios, traduce su fe en fruto generoso de apostolado en la Acción Católica y en la Sociedad de San Vicente de Paúl, dedicándose a los jóvenes y al servicio caritativo con los ancianos y necesitados. Habiendo obtenido el título de Doctor en Medicina y Cirugía en 1949 en la Universidad de Pavía, abre en 1950 un ambulatorio de consulta en Mésero, municipio vecino a Magenta. En 1952 se especializa en Pediatría en la Universidad de Milán. En la práctica de la medicina, presta una atención particular a las madres, a los niños, a los ancianos y a los pobres.

Su trabajo profesional, que considera como una «misión», no le impide el dedicarse más y más a la Acción católica, intensificando su apostolado entre las jovencitas.

Se dedica también a sus deportes favoritos, el esquí y el alpinismo, encontrando en ellos una ocasión para expresar su alegría de vivir, recreándose ante el encanto de la creación.

Se interroga sobre su porvenir, reza y pide oraciones, para conocer la voluntad de Dios. Llega a la conclusión de que Dios la llama al matrimonio. Llena de entusiasmo, se entrega a esta vocación, con voluntad firme y decidida de formar una familia verdaderamente cristiana.

Conoce al ingeniero Pietro Molla. Comienza el período de noviazgo, tiempo de gozo y alegría, de profundización en la vida espiritual, de oración y de acción de gracias al Señor. El día 24 de septiembre de 1955, Gianna y Pietro contraen matrimonio en Magenta, en la Basílica de S. Martín.

Los nuevos esposos se sienten felices. En noviembre de 1956, Gianna da a luz a su primer hijo, Pierluigi. En diciembre de 1957 viene al mundo Mariolina y en julio de 1959, Laura. Gianna armoniza, con simplicidad y equilibrio, los deberes de madre, de esposa, de médico y la alegría de vivir.

En septiembre de 1961, al cumplirse el segundo mes de embarazo, es presa del sufrimiento. El diagnóstico: un tumor en el útero. Se hace necesaria una intervención quirúrgica. Antes de ser intervenida, suplica al cirujano que salve, a toda costa, la vida que lleva en su seno, y se confía a la oración y a la Providencia. Se salva la vida de la criatura. Ella da gracias al Señor y pasa los siete meses antes del parto con incomparable fuerza de ánimo y con plena dedicación a sus deberes de madre y de médico. Se estremece al pensar que la criatura pueda nacer enferma, y pide al Señor que no suceda tal cosa.

Algunos días antes del parto, confiando siempre en la Providencia, está dispuesta a dar su vida para salvar la de la criatura: **«Si hay que decidir entre mi vida y la del niño, no dudéis; elegid -lo exijo- la suya. Salvadlo».**

La mañana del 21 de abril de 1962 da a luz a Gianna Emanuela. El día 28 de abril, también por la mañana, entre indecibles dolores y repitiendo la jaculatoria **«Jesús, te amo; Jesús, te amo»**, muere santamente. Tenía 39 años. Sus funerales fueron una gran manifestación llena de emoción profunda, de fe y de oración. La Sierva de Dios reposa en el cementerio de Mésero, a 4 kilómetros de Magenta. **«Meditada inmolación»**, Pablo VI definió con esta frase el gesto de la beata Gianna recordando, en el Ángelus del domingo 23 de septiembre de 1973: **«una joven madre de la diócesis de Milán que, por dar la vida a su hija, sacrificaba, con meditada inmolación, la propia»**. Es evidente, en las palabras del Santo Padre, la referencia cristológica al Calvario y a la Eucaristía.

Fue beatificada por Juan Pablo II el 24 de abril de 1994, Año Internacional de la Familia.



Papa Juan Pablo II junto a Gianna Emanuela (hija de Gianna) y el Ing. Molla (su Padre)

